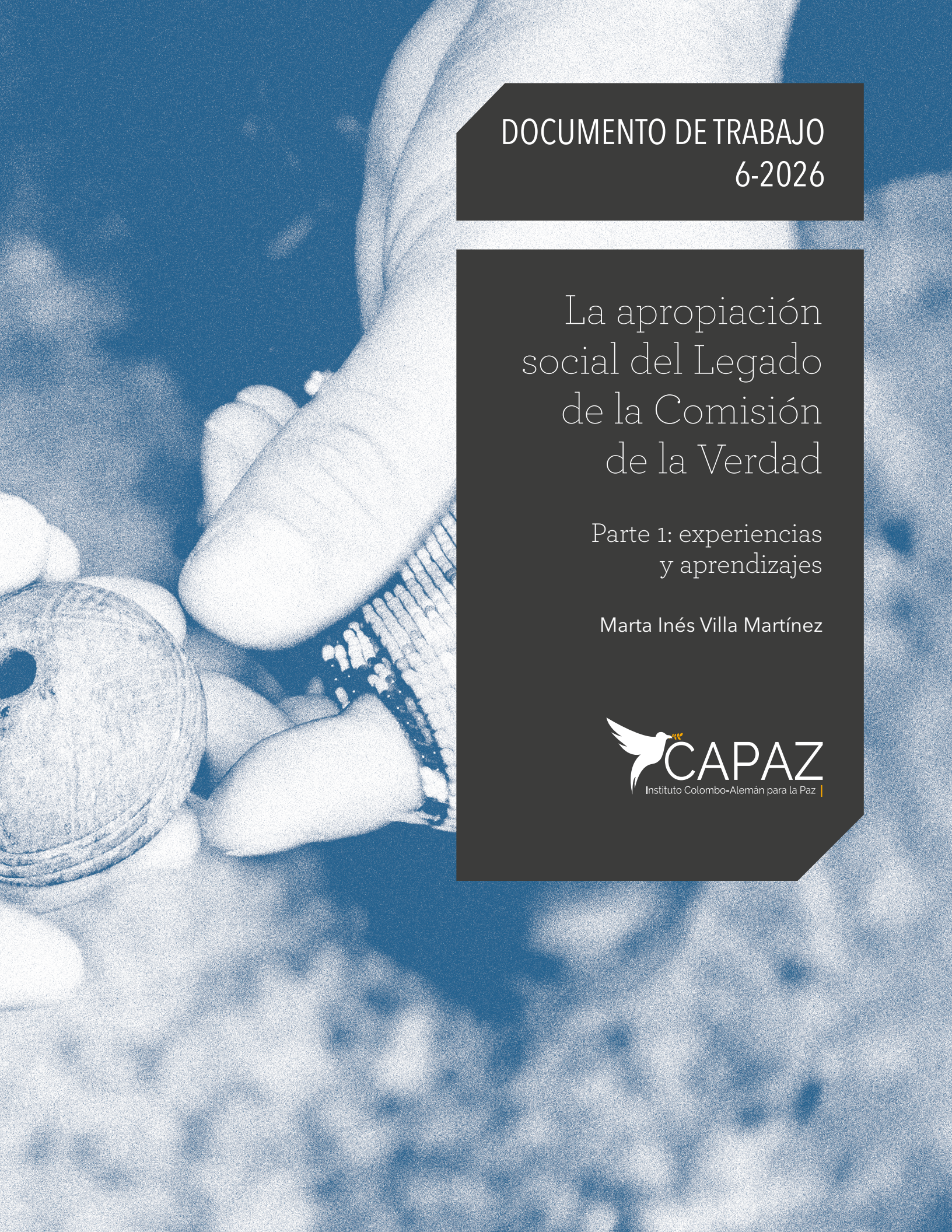


DOCUMENTO DE TRABAJO
6-2026

La apropiación social del Legado de la Comisión de la Verdad

Parte 1: experiencias y aprendizajes

Marta Inés Villa Martínez

CAPAZ
Instituto Colombo-Alemán para la Paz

Esta sistematización es resultado del Proyecto Escuela del Legado. Para la investigación, se contó con el apoyo de Yenifer Tamayo como asistente de investigación y de Elizabeth Quispe como practicante del Instituto CAPAZ. María Prada, coordinadora del proyecto (Humanity United); Tatiana Pineda y Daniela Soacha (Rodeemos el Diálogo), y Rubén Fernández (Centro de Fe y Culturas) hicieron una valiosa interlocución y aportes durante todo el proceso.

Autoría/investigación
Marta Inés Villa Martínez
Magíster en cultura de las metrópolis del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, e historiadora de la Universidad Nacional de Colombia. Hizo parte de la Comisión de la Verdad en la coordinación del capítulo Antioquia. Investigadora en temas de violencias, memoria y paz.
marvima2012@gmail.com

Este documento de trabajo fue apoyado y patrocinado
por el Instituto Colombo-Alemán para la Paz - CAPAZ y por la Corporación Región.

Edición académica
Andrea Neira Cruz • Colaboradora científica del Instituto CAPAZ
María Alejandra Saldarriaga • Asistente de investigación del Instituto CAPAZ

Coordinación editorial
Nicolás Rojas Sierra

Corrección de estilo
Nicolás Rojas Sierra

Diseño y diagramación
Leonardo Fernández Suárez

Imagen de cubierta y contracubierta
Colecciones desde el exilio. Paola Prieto y Diana Silva. comisiondelaverdad.co/huso

Bogotá, Colombia, noviembre de 2026
Periodicidad: bimestral
ISSN (en línea): 2711-0354

Esta obra está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Resumen
Este documento de trabajo sistematiza 105 iniciativas de formación de más de 80 organizaciones para comprender cómo sigue vivo el Legado de la Comisión de la Verdad tras su término. Mediante una encuesta, cinco grupos focales, el análisis de materiales pedagógicos y la reflexión colectiva con veinticuatro organizaciones aliadas, identifica propósitos, metodologías, obstáculos y aprendizajes de un ecosistema amplio y diverso de organizaciones sociales, educativas y territoriales, con apoyo internacional y, a veces, del sector público. Estas experiencias han convertido el Legado en prácticas de formación ciudadana, memoria, diálogo democrático, creación cultural y construcción de paz. La apropiación del Informe no consiste solo en transmitirlo: supone recrearlo, contextualizarlo y ponerlo en diálogo con personas y territorios. Sin embargo, persisten dificultades de sostenibilidad, recursos y acceso a los contenidos, resistencias políticas e institucionales, y dificultades para medir transformaciones de largo plazo. El principal aprendizaje es que el Legado perdura cuando se vuelve una práctica colectiva, sostenida por mediadores, redes y procesos pedagógicos que vinculan verdad, memoria y acción transformadora.

Palabras clave: Comisión de la Verdad; educación para la paz; Informe Final; memoria; organizaciones sociales; paz

Cómo citar este texto
Villa Martínez, M. I. (2026). *La apropiación social del Legado de la Comisión de la Verdad. Parte 1: experiencias y aprendizajes* (Documento de Trabajo 6-2026). Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ.

Contenido

Presentación **p. 3**

Introducción **p. 6**

¿Qué hicimos? **p. 9**

¿Qué encontramos? **p. 12**

¿Qué aprendimos?
Claves para la apropiación **p. 39**

Reflexión final **p. 45**

Referencias **p. 48**

Anexos **p. 51**

Presentación



El sentido del Legado de la Comisión de la Verdad no radica solamente en dar a conocer lo que pasó en el marco del conflicto armado en Colombia. También es lograr que lo aprendido a través de la escucha, el diálogo y la investigación se convierta en conciencia y transformación; que nos ayude a comprender cómo llegamos hasta aquí y qué necesitamos cambiar para no seguir contando víctimas ni erosionando nuestra democracia.

Por eso, al cierre de su mandato, la Comisión puso en marcha una estrategia de Legado para que el Informe Final, sus hallazgos y sus recomendaciones permanecieran en manos de la sociedad y siguieran alimentando la conversación pública. La Recomendación para la No Repetición número 67 hizo explícito este compromiso: conocer el Legado, difundirlo y darle continuidad, incorporando sus aprendizajes a las prácticas y decisiones de personas, organizaciones e instituciones.

Desde 2022, más de 6000 organizaciones en Colombia y en el extranjero han acogido este Legado como propio. Lo llevan a las aulas, las comunidades, las instituciones públicas y otros espacios de la vida colectiva; lo utilizan para educar, investigar, formular políticas públicas y abrir conversaciones. Estas experiencias muestran que el Legado no es un punto de llegada: es conocimiento vivo, cuyo sentido también depende de lo que hagamos con él.

De esa convicción nace el proyecto que denominamos **Escuela del Legado**. Durante 2026, organizaciones sociales, académicas, públicas e internacionales se reunieron en un Grupo Motor para reconocer lo que ya se viene haciendo en Colombia en torno a la apropiación social del Legado, aprender de esas experiencias, develar un saber colectivo y construir conjuntamente una propuesta pedagógica para compartir con el país y las nuevas generaciones.

El proceso se recoge en dos documentos de trabajo hermanados bajo un mismo título: *La apropiación social del Legado de la Comisión de la Verdad*. Este es el primero, *Parte 1: experiencias y aprendizajes*, al que pronto se sumará la *Parte 2: propuesta pedagógica y recursos*. Más que registrar una experiencia, ambos recogen aprendizajes que pueden ayudar a otros a continuar y fortalecer este trabajo. El hallazgo central de esta primera parte es que en Colombia nos hemos venido haciendo cargo de ese Legado que fue entregado: hemos venido creando maneras de llevarlo a la vida cotidiana, convertirlo en aprendizaje y ponerlo al servicio de la convivencia, el reconocimiento y la no repetición; y que aún queda mucho por hacer para que este esfuerzo tenga un mayor impacto en nuestra vida social y política.

Este trabajo importa especialmente hoy. En Colombia y en el mundo, las diferencias políticas y las distintas maneras de entender la historia y el presente parecen convertirse cada vez más en motivos para dejar de escucharnos. La polarización y las violencias estrechan los espacios de encuentro justo cuando más necesitamos conversar sobre aquello que nos duele, nos divide y nos cuesta resolver. No se trata de pensar igual ni de desconocer los desacuerdos, sino de encontrar formas de abordarlos sin renunciar a convivir en la pluralidad.

Por eso, estos documentos son también una invitación política y pedagógica: a reconocer que el pasado sigue teniendo preguntas para el presente; que escuchar a quien piensa distinto no significa renunciar a las propias convicciones, y que una democracia necesita espacios para comprender sus conflictos y tramitar sus diferencias.

No ofrecen respuestas definitivas, pero sí experiencias, reflexiones y herramientas para sostener esas conversaciones y convertirlas en posibilidades de acción colectiva.

Nada de esto habría sido posible sin la confianza, el compromiso y el trabajo compartido. Agradecemos al Centro de Fe y Culturas y a Rodeemos el Diálogo, aliados fundamentales para hacer realidad la iniciativa; a la Fundación SURA y a Humanity United por el apoyo financiero; a las veinticuatro organizaciones del Grupo Motor (ver el anexo 1), por su generosidad para compartir el saber y su determinación para contribuir permanentemente a una apuesta colectiva; especialmente en esta ocasión agradecemos al Instituto CAPAZ y a la Corporación Región, por hacer posible esta publicación. Finalmente, un profundo agradecimiento y reconocimiento al equipo del proyecto por su rigor y compromiso.

La Escuela del Legado nos recuerda que ningún actor, sector o institución tiene por sí solo todas las respuestas. Necesitamos reconocer lo que otros saben, revisar nuestras propias prácticas y construir en colaboración. En un momento en que las dinámicas globales parecieran empujarnos hacia la desconfianza y la división, mantener abiertos los espacios de escucha y palabra es también una manera de cuidar la democracia y trabajar por hacer las guerras más improbables.

María Prada Ramírez
Coordinadora del Proyecto Escuela del Legado



Introducción

La entrega del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV) marcó el cierre de un mandato institucional originado en el Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC en 2016. Entre sus responsabilidades, la Comisión debía esclarecer las graves violaciones a los derechos humanos y las infracciones al derecho internacional humanitario, establecer responsabilidades colectivas, identificar los impactos diferenciales del conflicto y, de manera particular, comprender las condiciones que facilitaron su persistencia, así como identificar los procesos de fortalecimiento del tejido social en las comunidades, las experiencias de resiliencia individual o colectiva y los procesos de transformación positiva de las organizaciones e instituciones a lo largo del conflicto (CEV, 2022).

El Informe Final fue el resultado de tres años y medio de trabajo, entre 2018 y 2022, en los que la Comisión recorrió el país, escuchó a víctimas dentro y fuera de Colombia, y a responsables de las guerrillas, los grupos paramilitares y la fuerza pública, a la vez que propició espacios de diálogo y reconocimiento. Durante este proceso, la verdad fue aconteciendo, como señala Francisco de Roux, de la mano de miles de organizaciones y entidades nacionales e internacionales que acompañaron y apoyaron la labor de la Comisión.

Al finalizar su mandato y ante la disolución de la entidad, surgió una pregunta fundamental: ¿qué iba a pasar con el Informe Final y con su Legado? Surgieron entonces varias respuestas. El Gobierno Nacional recibió el Informe con el compromiso de impulsar sus recomendaciones; se creó el Comité de Seguimiento y Monitoreo (CSM), encargado de hacer seguimiento a su implementación (CSM, s.f.); la Comisión promovió, como parte de su estrategia de Legado, la articulación y el trabajo en red entre sus aliados (CEV, s.f.-a); y las instituciones del Sistema Integral para la Paz, particularmente la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas, incorporaron elementos del Legado a sus propios mandatos. La JEP, además, asumió la custodia del Fondo Documental de la Comisión, en articulación con el Archivo General de la Nación (CEV, s.f.-c).

Cuatro años después de la entrega del Informe Final, volvimos a preguntarnos: ¿qué ha ocurrido con ese Legado (CEV, s.f.-b), esto es, con la herencia de aprendizajes, herramientas y reflexiones que se dejó al país para transformar las condiciones de violencia y construir una "paz grande"? Contábamos con evidencias de una amplia cantidad de actividades, procesos y proyectos desarrollados dentro y fuera del país por organizaciones y entidades diversas. Al mismo tiempo, percibíamos dificultades relacionadas con su sostenibilidad, alcance y profundidad, así como el riesgo de que, con el paso del tiempo, se debilitara la fuerza de estas iniciativas y se diluyera el sentido de acción y transformación que está en el centro del Legado de la Comisión.

Para comprender mejor esta realidad, orientamos la sistematización alrededor de cuatro preguntas: qué se ha hecho (quiénes, qué, en dónde, cómo); con qué propósitos, metodologías y enfoques; qué logros y dificultades han tenido, y qué aprendizajes dejan estas experiencias para fortalecer futuros procesos de apropiación social de la verdad.

Más que elaborar un inventario de experiencias, esta sistematización busca comprender las lógicas que las atraviesan: los sentidos que orientan la apropiación del Legado, las pedagogías y

mediaciones que se han construido, sus alcances y obstáculos, y los aprendizajes que pueden contribuir a pensar una estrategia de mayor alcance.

Los hallazgos muestran que, aun en un contexto marcado por la persistencia del conflicto armado, el negacionismo, la polarización política y limitados apoyos institucionales, ha surgido un amplio ecosistema de iniciativas que encuentra en el Legado de la Comisión una oportunidad para fortalecer la formación ciudadana, la memoria, el diálogo democrático y la construcción de paz. Estas experiencias muestran que el Legado continúa vivo porque organizaciones, instituciones y comunidades lo han incorporado a sus prácticas y lo han reinterpretado desde sus propias preguntas y contextos. Al mismo tiempo, revelan importantes obstáculos de sostenibilidad, accesibilidad, profundidad y apropiación, así como barreras políticas, institucionales y territoriales que se refuerzan entre sí. Finalmente, permiten identificar aprendizajes que constituyen un saber colectivo sobre las condiciones necesarias para fortalecer y ampliar estos procesos.

Este ejercicio hace parte del Proyecto Escuela del Legado, liderado por un grupo de personas que desempeñamos distintos roles en la Comisión de la Verdad y que, en el marco de este proyecto, articulamos esfuerzos con el Centro de Fe y Culturas, la Red Aliada del Legado y la Fundación Rodeemos el Diálogo. Han sido centrales el aporte y el trabajo colaborativo de veinticuatro organizaciones aliadas, que hemos denominado Grupo Motor (ver anexo 1), así como el apoyo financiero y técnico de la Fundación SURA, la Fundación Humanity United, el Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ y la Cooperación Alemana al Desarrollo en Colombia (GIZ), a través del Programa Paz Restaurativa.

Esperamos que esta reflexión colectiva ofrezca insumos para actuar en un contexto particularmente adverso para la paz. Hoy, más que nunca, lo que hizo y dijo la CEV sobre una Colombia herida conserva su capacidad de interpelarnos y puede aportar elementos para orientar el tránsito hacia la paz, la reconciliación y la no repetición.

¿Qué hicimos?

Una sistematización es una manera de escudriñar los procesos a partir de preguntas e hipótesis, para identificar los aprendizajes que dejan las experiencias y ponerlos al servicio de futuros procesos. Desde el conocimiento que teníamos del movimiento generado en torno al Legado de la Comisión, y de nuestra participación en varias de estas experiencias o de nuestro acompañamiento a ellas, partimos de algunas intuiciones que orientaron la mirada:

- Existen amplios esfuerzos de difusión y apropiación del Legado.
- Se han desarrollado contenidos y propuestas de difusión y formación que se pueden fortalecer y replicar.
- Hay barreras para su apropiación: la magnitud y complejidad del Informe Final y las dificultades para acceder a la plataforma y navegar en ella, así como para acceder a la Transmedia[1].
- El modo "guerra", además del negacionismo, la desinformación y la indiferencia, sigue pesando. El Informe Final no ha logrado la relevancia requerida en la agenda nacional para avanzar hacia las transformaciones que propone.

A partir de estas premisas nos preguntamos: ¿qué se ha hecho, después de la entrega del Informe Final, para mantener vivo su Legado? ¿Quiénes han asumido esta tarea, con qué propósitos, metodologías y enfoques? ¿Qué alcances y obstáculos han encontrado estas iniciativas? Y, sobre todo, ¿qué han aprendido en este proceso y qué claves ofrecen para fortalecer futuros procesos de apropiación social del Legado?

Para responder estas preguntas construimos un conjunto de estrategias de indagación que buscaban no solo identificar y describir las experiencias, sino comprender sus sentidos, reconocer sus alcances y dificultades, e interpelarlas desde una perspectiva de aprendizajes colectivos:

- **Conformación del Grupo Motor:** Se convocó a un grupo de veinticuatro organizaciones que hacen parte de la Red Aliada del Legado de la Comisión de la Verdad y que, por diversas razones, venían planteando la necesidad de revisar y fortalecer la labor pedagógica para la apropiación del Legado. Este grupo ha participado en una conversación permanente sobre las hipótesis, las herramientas y los hallazgos de esta sistematización.
- **Encuesta:** Para identificar y conocer las experiencias, se difundió una encuesta para mapear procesos de formación para la apropiación del Legado. La encuesta fue diligenciada por 105 iniciativas que describieron lo que hicieron y su propósito, los públicos y territorios, así como sus principales alcances. Los resultados que acá se presentan tienen como base esta caracterización.
- **Grupos focales:** Con el fin de profundizar en los sentidos de la apropiación del Legado de la Comisión de la Verdad, sus obstáculos y sus retos, se convocaron cinco grupos focales, según los públicos a los que iban dirigidas las iniciativas: Grupo Focal de Formación Docente, Grupo Focal de Instituciones Educativas, Grupo Focal de Organizaciones y Movimientos Sociales, Grupo

1 Es el sitio web que da a conocer el Informe Final y, además, qué se hizo y cómo se hizo (https://www.comisiondelaverdad.co/). Las dificultades señaladas hacen referencia a la manera de navegar en ella, dada su amplitud, y en algunos casos a problemas de conectividad.

Focal de Diálogos Públicos y Grupo Focal de Servidores Públicos. En este último, la conversación permitió identificar avances, resistencias institucionales y oportunidades para fortalecer la apropiación en el Estado.

- **Análisis documental:** Con la intención de profundizar en los contenidos y resultados de la implementación de las iniciativas, se les solicitó aportar material que permitiera conocer con mayor detalle sus enfoques, diseños metodológicos y alcances. Treinta y seis de ellas compartieron material documental o audiovisual, que fue analizado en clave de los enfoques y los diseños metodológicos desarrollados.
- **Reflexiones sobre iniciativas del Grupo Motor:** De los encuentros con el Grupo Motor, se identificó la necesidad de profundizar en las iniciativas: lo que han hecho, las metodologías, los marcos conceptuales, los resultados y los retos identificados. Con este fin, se elaboró un instrumento para propiciar la reflexión de los equipos de trabajo. Siete de las organizaciones reflexionaron con sus equipos a fin de profundizar en los sentidos y alcances de los procesos.

¿Qué encontramos?

La sistematización que se presenta a continuación recoge estos aportes, conversaciones y reflexiones. Es, en sentido estricto, el resultado de un saber colectivo que nace de lo que entendimos como un propósito común —aportar a la apropiación del Legado de la Comisión de la Verdad—, de los múltiples caminos encontrados para hacerlo y, sobre todo, de las preguntas que han acompañado este proceso. Veamos.

El mapeo: ¿quiénes hicieron qué, con quiénes y en dónde?

El mapeo de procesos formativos para la apropiación del Informe Final y el Legado de la Comisión de la Verdad identificó 105 iniciativas impulsadas por cerca de 89 organizaciones de diversa naturaleza (figura 1). Este conjunto de experiencias constituye un universo heterogéneo de actores, territorios, metodologías y públicos, pero también

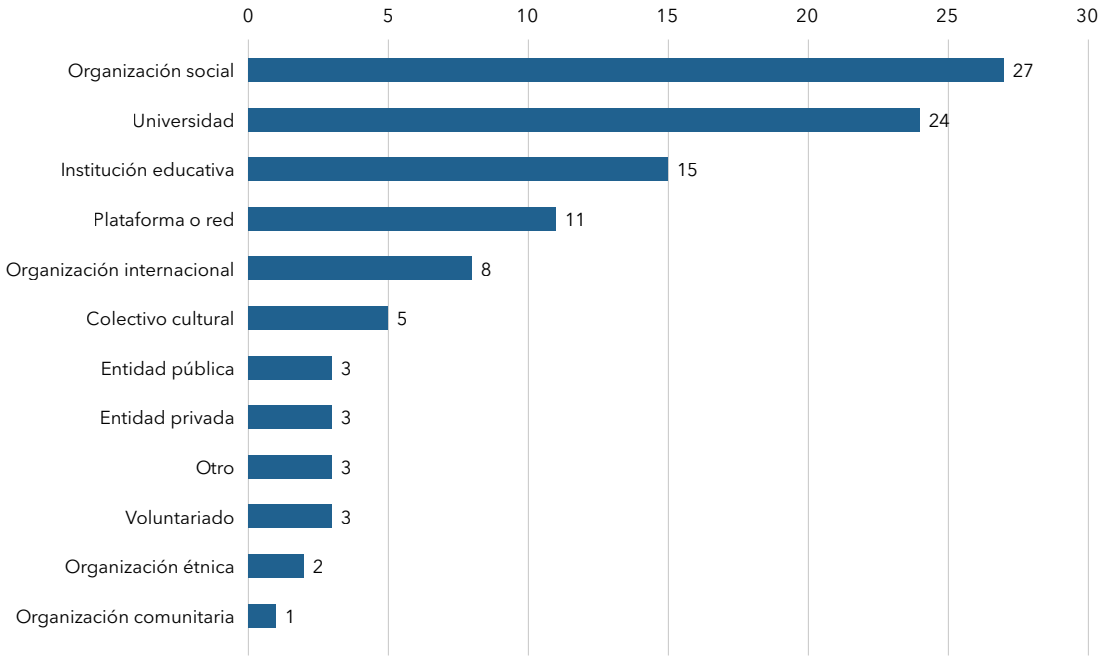


Figura 1. Tipo de organizaciones

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

permite reconocer algunas tendencias comunes que ayudan a comprender cómo se está configurando el campo de apropiación del Legado en Colombia y en el exilio.

Un ecosistema impulsado por actores educativos y sociales

Uno de los primeros hallazgos es el protagonismo de las organizaciones educativas y sociales en la tarea de mantener vivo el Legado. Las organizaciones sociales representan el grupo más numeroso (25,7 %), seguidas por las universidades (22,9 %) y las instituciones educativas (14,3 %). También participan plataformas y redes (10,5 %) y organizaciones internacionales (7,6 %), que cumplen un papel importante al acompañar y fortalecer los procesos formativos.

Al agrupar universidades e instituciones educativas, el ámbito educativo concentra el 37,1 % de las iniciativas, mientras las organizaciones sociales representan aproximadamente el 33,3 %. Además, de las iniciativas analizadas, solo tres pertenecen a organizaciones gubernamentales, lo cual denota lo que aún falta por hacer para que este tema se incorpore de manera más expedita al quehacer de la institucionalidad pública.

Esta distribución muestra que la apropiación del Legado se ha desarrollado principalmente como una tarea asumida por la sociedad civil y el campo educativo, en la que participan tanto instituciones públicas como privadas. Las iniciativas entienden el Informe Final como una herramienta para la formación ciudadana, la construcción de memoria y la promoción de culturas de paz. Aunque la Comisión promovió deliberadamente, antes del cierre de su mandato, alianzas con estos sectores para favorecer la apropiación de su Legado, el proceso no terminó allí: nuevas iniciativas han surgido después de la entrega del Informe[2].

Una amplia diversidad de iniciativas

Las experiencias registradas incluyen una amplia variedad de formatos y estrategias: talleres, campañas pedagógicas, escuelas de formación, cursos, cátedras, diplomados, lecturas colectivas, foros, conversatorios, seminarios, producción de material didáctico y propuestas artísticas y culturales. Las organizaciones han creado distintas formas de acercar los contenidos y hallazgos de la Comisión a públicos diversos, adaptándolos a contextos educativos, comunitarios, culturales y territoriales específicos.

La diversidad metodológica expresa también diferentes maneras de comprender la apropiación. Algunas iniciativas privilegian procesos formativos prolongados; otras, la movilización cultural, el diálogo público o la construcción colectiva de memoria. Más que una metodología única, lo que emerge es una pluralidad de caminos para acercar la verdad a distintos sectores de la sociedad.

Los públicos: entre la ciudadanía en general y las nuevas generaciones

Las iniciativas se dirigen a públicos diversos (figura 2). El grupo más numeroso corresponde a la comunidad en general (30,5 %) y, si se suman las experiencias dirigidas simultáneamente a varios tipos de población (9,5 %), cerca del 40 % busca llegar a públicos amplios para los que no pesa tanto su adscripción identitaria como el interés ciudadano.

La comunidad educativa constituye el segundo gran ámbito de trabajo. Al sumar estudiantes de colegio, estudiantes universitarios y docentes, concentra cerca del 23 % de las iniciativas. Tanto la encuesta como los grupos focales confirman el lugar central que ha adquirido la educación en la circulación del Legado. Numerosas experiencias encuentran en el Informe Final una herramienta para trabajar democracia, ciudadanía, convivencia y construcción de paz.

La formación de nuevas generaciones ocupa un lugar particular en este esfuerzo. Doce iniciativas están dirigidas específicamente a jóvenes, muchas de ellas en instituciones educativas. El reto, más que enseñar el Informe sobre una guerra que no vivieron directamente, es generar condiciones para que puedan comprender críticamente un país del que heredan tanto sus consecuencias como sus desafíos.

En contraste, es relativamente reducido el número de iniciativas dirigidas específicamente a víctimas: siete en el universo analizado. Esto llama la atención si se considera el lugar central que ocupan las víctimas en el Informe Final. Sin embargo, algunas experiencias muestran que la apropiación puede producir también un reconocimiento de la condición de víctima que no estaba presente al comienzo del proceso. Un maestro de

2 En la plataforma Seremos, que registra las actividades de esta red, se contabilizan hoy 4953 acciones mapeadas realizadas por los aliados, de las cuales el 35,98 % son de pedagogía (Plataforma Seremos, s.f.). Sobre el origen de esta estrategia, véase CEV (s.f.-d). Una reflexión sobre este entramado y sus impactos se encuentra en el artículo de Prada Ramírez y Wingender (2025).

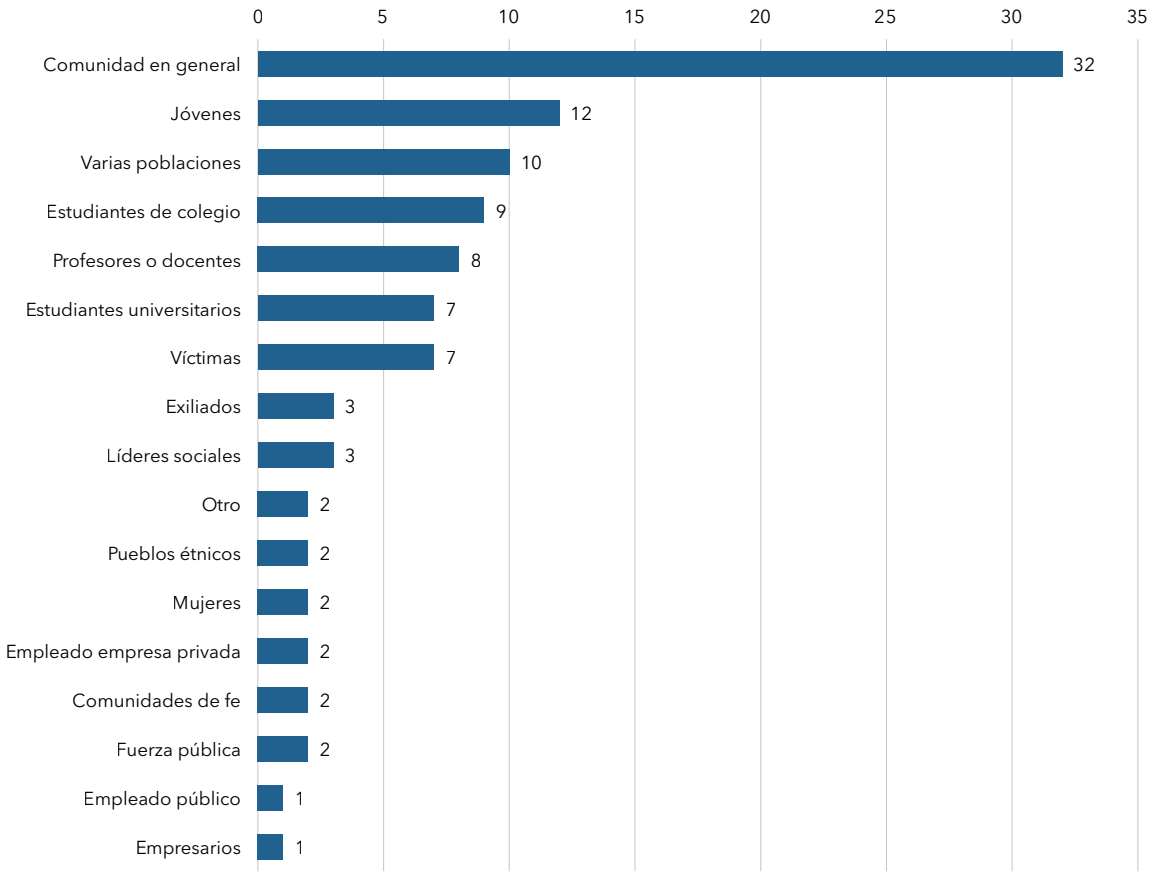


Figura 2. Públicos destinatarios

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

la Fundación Escuelas de Paz relataba que, al trabajar sobre lo ocurrido en La Guajira, *"nosotros los wayuu entendimos que muchos fueron víctimas, aunque no se reconocían por miedo"* (Fundación Escuelas de Paz, s.f.).

Los pueblos y comunidades étnicas constituyen otro ámbito relevante de apropiación. Experiencias desarrolladas con el pueblo kankuamo y con comunidades indígenas del Tolima, así como el diplomado *Tejiendo la Paz, el Buen Vivir y la Sostenibilidad del Legado de la CEV*, muestran procesos que incorporan los capítulos étnicos y de género del Informe desde saberes, lenguajes y prácticas propias. En estos casos, el Legado no se recibe de manera pasiva, sino que entra en diálogo con memorias, cosmovisiones y experiencias territoriales.

Finalmente, también resulta significativo el escaso número de experiencias provenientes del sector oficial. Precisamente por ello, adquieren especial relevancia iniciativas como *Acceso y difusión del fondo documental de la Comisión de la Verdad*, del Archivo General de la Nación, que muestra otra vía de apropiación —el acceso a los archivos y a las fuentes documentales que sustentan la memoria y el conocimiento del conflicto—; *La paz se toma la palabra*, del Banco de la República; o los procesos apoyados por la Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación de Bogotá. Estas experiencias muestran la importancia de que las instituciones públicas asuman el Legado como parte de su responsabilidad en la formación de públicos y en la construcción de una cultura de paz.

En conjunto, la diversidad de públicos muestra que el Legado ha logrado ampliar el espectro de sectores interpelados por la labor de la Comisión. Al mismo tiempo, revela una apropiación desigual: mientras el sector de la educación y las organizaciones sociales aparecen como espacios especialmente activos, persisten oportunidades para fortalecer el trabajo con víctimas (CSM, 2026), con comunidades étnicas y, particularmente, con el sector público.

Territorios: una apropiación anclada en lo local

La distribución territorial de las iniciativas muestra presencia en distintas escalas (figura 3). Las municipales representan el grupo más numeroso (31,4 %), seguidas por las nacionales (24,8 %), las departamentales (19 %), las regionales (12,4 %) y las internacionales (12,4 %). Al agrupar las experiencias municipales, departamentales y regionales, cerca del 63 % se desarrollan en ámbitos locales y territoriales. En su mayoría, estos procesos combinan modalidades presenciales y metodologías participativas.

La distribución geográfica evidencia una presencia particularmente fuerte en Antioquia, Valle del Cauca, Nariño y Bogotá, aunque se registran experiencias en casi todo el país (figura 4). En varios de estos territorios existe además un trabajo articulado en redes. La presencia territorial se amplía con experiencias como la de la Institución Educativa Concentración de Desarrollo Rural de La Gabarra, en el Catatumbo; la *Escuela popular de paz: Dejando Raíces*, de la Corporación Raíces y Huellas, en Caquetá y Putumayo; o la *Estrategia itinerante y transfronteriza para la difusión del Legado de la Comisión de la Verdad*, desarrollada en Meta, Guaviare y la región de los Llanos Orientales por el Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda (s.f.). Estas iniciativas muestran que la apropiación también se despliega en territorios y contextos educativos que no siempre aparecen en los circuitos institucionales más visibles.

Se destacan también las trece iniciativas que se desarrollan en el ámbito internacional. Muchas de ellas están ligadas a los espacios de escucha que abrió la CEV como base para el volumen del Informe *La Colombia fuera de Colombia*, pero otras han nacido de la intención de generar entre los colombianos y la comunidad internacional una

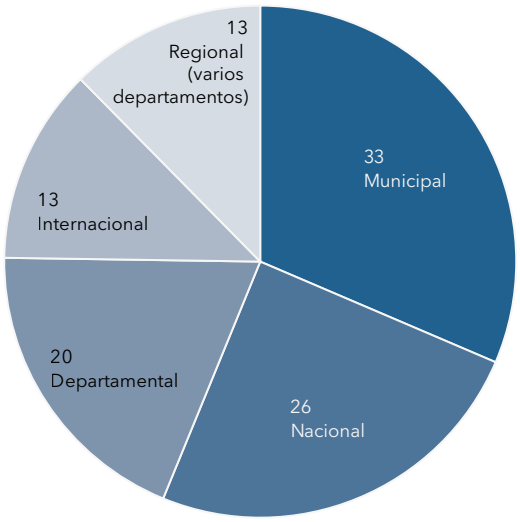


Figura 3. Nivel territorial de las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.



Figura 4. Distribución territorial de iniciativas por departamento

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

comprensión más amplia del conflicto armado en Colombia a partir del Informe. El *Curso virtual de incidencia política desde el exilio*, desarrollado por el Instituto Hegoa (2023); el *Taller itinerante de artes para la paz*, de la Universidad de Antioquia; el *Diplomado internacional Verdad y Construcción de paz*, impulsado por Ateneo e Indepaz, o la lectura del volumen *La Colombia fuera de Colombia* por la organización QUIPU en Suecia se inscriben en esta perspectiva.

Más allá de la distribución geográfica, uno de los hallazgos más relevantes es la relación entre territorio y apropiación. Las iniciativas muestran que el Legado adquiere mayor sentido cuando logra conectarse con historias, memorias y experiencias concretas de las comunidades. Las organizaciones señalan que los participantes se vinculan más fácilmente con el Informe cuando reconocen en él procesos, dinámicas o acontecimientos relacionados con su propia región.

La territorialización aparece, así, como una de las claves para comprender la vitalidad y continuidad de las iniciativas. Más que reproducir contenidos de manera uniforme, muchas experiencias han buscado traducir los hallazgos de la Comisión a lenguajes, problemáticas y memorias locales, fortaleciendo la capacidad del Legado para dialogar con contextos diversos.

Este mapeo muestra que la apropiación del Legado se configura como un campo plural, sostenido principalmente —no de manera exclusiva— por organizaciones sociales, instituciones educativas y redes y colectivos ciudadanos, desplegado en múltiples territorios y orientado a públicos diversos, en algunos casos con apoyo de la cooperación internacional. Lejos de concentrarse en escenarios especializados, las iniciativas han buscado ampliar los espacios de circulación de la verdad, acercándose a comunidades, jóvenes, docentes y organizaciones sociales mediante formatos pedagógicos y culturales adaptados a las particularidades de cada contexto. El soporte principal de este proceso ha estado, hasta ahora, más en la sociedad civil que en las entidades gubernamentales o en políticas públicas consolidadas.

Los propósitos: ¿qué se busca con estas iniciativas?

El análisis evidencia que la apropiación del Legado de la Comisión de la Verdad no responde a un único propósito ni a una comprensión homogénea de lo que significa trabajar con el Informe Final. Las organizaciones han desarrollado propuestas que van desde la formación de capacidades pedagógicas hasta la movilización ciudadana, la construcción de memoria, la transformación de imaginarios sobre el conflicto y la promoción de la convivencia.

Los resultados de la encuesta muestran esta diversidad de énfasis (figura 5). La categoría más trabajada es *Paz, memoria y reconciliación* (27,6 %), seguida por *Hallazgos del Informe* (19 %), *Recomendaciones del Informe* (13,3 %) y *Capítulos del Informe* (10,5 %). En menor proporción aparecen el Legado y los enfoques de la Comisión, la formación docente, sus metodologías y los recursos transmedia.

El análisis de los grupos focales, las fichas de caracterización y las reflexiones de las organizaciones permite identificar tres grandes propósitos que atraviesan el conjunto de iniciativas.

Apropiación crítica del Informe y del Legado

> *La gente empieza a apropiarse cuando descubre que lo que está leyendo no habla solamente del pasado, sino también de las cosas que todavía nos pasan.*
>
> Grupo Focal de Organizaciones Sociales

El 43 % de las iniciativas tiene como propósito la comprensión del Informe Final —sus hallazgos, recomendaciones o capítulos específicos— y otro 17 % se orienta a dar a conocer el Legado, sus metodologías, recursos transmedia y otros contenidos. En conjunto, el 60 % de las experiencias gravita alrededor de lo que la Comisión hizo y propuso al país. Este dato confirma la centralidad del Informe como punto de partida de los procesos de apropiación.

Sin embargo, las iniciativas no buscan únicamente transmitir sus contenidos. Comparten la preocupación por evitar que el Informe quede reducido a un documento de consulta o a un producto institucional concluido y procuran convertirlo en una herramienta para la reflexión, el debate público y la construcción de sentido.

Los clubes de lectura impulsados por la Fundación Confiar (2024) y la Corporación Región, en Medellín; por la Corporación Otraparte, en Envigado, y por Casa Latente, en Cali, así como el *Café de Verdad* del Observatorio de Paz y Derechos Humanos de la Universidad del Tolima,

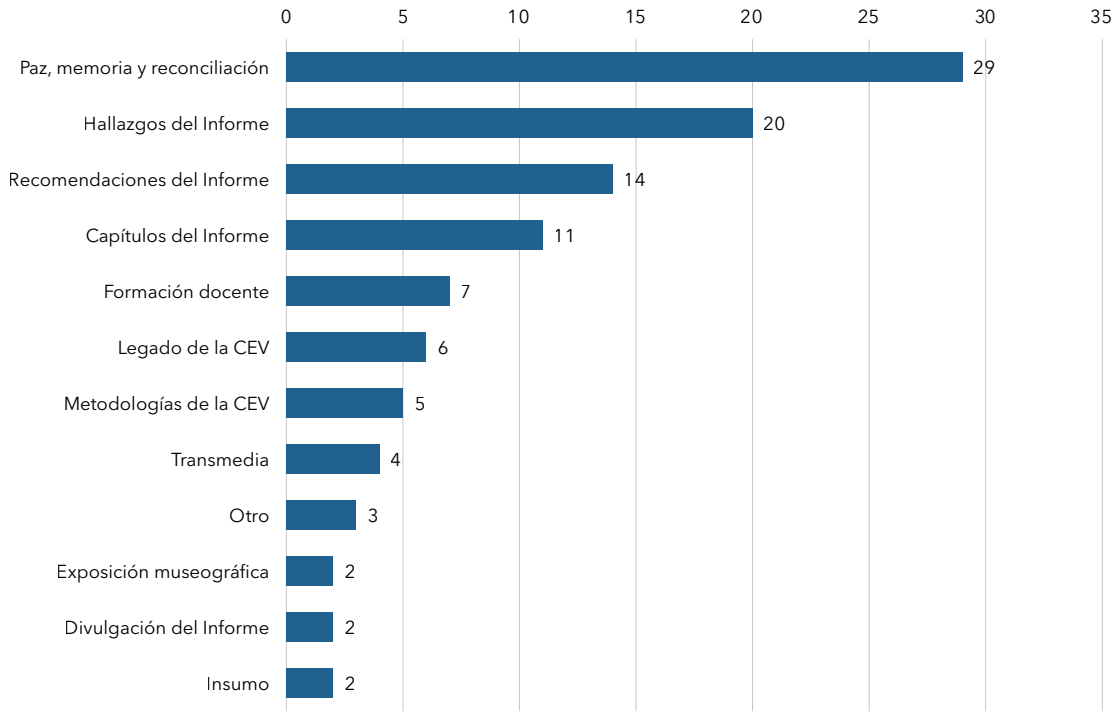


Figura 5. Propósitos de las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

promueven la apropiación crítica a través de la lectura comentada y la reflexión. Otras experiencias muestran que esta apropiación crítica puede producir lecturas propias del Informe, como *Desafíos por la vida* (Plataforma Seremos, 2025), una interpretación de psicoanalistas lacanianos sobre lo que los hallazgos de la Comisión significaban para su campo profesional y para quienes participaron en el proceso, o el texto *Memoria y justicia. Aproximaciones teológicas al Informe de la Comisión de la Verdad*, de la Pontificia Universidad Javeriana.

Un segundo camino consiste en vincular la apropiación con la comprensión e implementación de las recomendaciones. Experiencias como *Resonando la verdad*, de Viva la Ciudadanía y la Comisión Colombiana de Juristas; el diplomado *Reconciliación y paz territorial*, del Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali; los talleres para la *Promoción de la Paz y la Reconciliación en Antioquia*, del Centro de Fe y Culturas, y el *Curso virtual de incidencia política desde el exilio*, del Instituto Hegoa, buscaron traducir las recomendaciones a contextos territoriales y fortalecer capacidades para la incidencia y la defensa de derechos.

En conjunto, estas experiencias buscan una apropiación crítica más allá de conocer el Informe. Incentivan leerlo, interrogarlo, contextualizarlo y relacionarlo con los problemas del presente, así como identificar posibilidades de acción frente a las transformaciones que propone, esto es, el Informe como herramienta para comprender la realidad y actuar sobre ella.

Formación de multiplicadores y capacidades pedagógicas

> *La apuesta era que las personas no solo conocieran el Informe, sino que pudieran llevarlo a sus comunidades, a sus aulas y a sus organizaciones.*
>
> Grupo Focal de Formación Docente

Un segundo propósito, ampliamente compartido, consiste en fortalecer capacidades para que docentes, líderes sociales, estudiantes y

organizaciones puedan convertirse en mediadores y multiplicadores del Legado en sus propios contextos.

Numerosas iniciativas fueron concebidas como procesos de formación de formadores. La apuesta no es solamente ampliar el número de personas que conocen el Informe, sino formar capacidades para comprender críticamente el trabajo de la Comisión y traducirlo a distintos escenarios educativos, comunitarios y territoriales. Entre ellas se encuentran diplomados, escuelas de liderazgo, procesos de formación docente, cursos universitarios y propuestas impulsadas por organizaciones sociales y organismos internacionales.

El ámbito educativo ocupa un lugar destacado en este propósito. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), con *Enseñar para construir una Colombia en paz desde las aulas* (Enseña por Colombia, s.f.), buscó fortalecer las capacidades de docentes y actores educativos para abordar la construcción de paz en el aula. Por su parte, la Universidad de Antioquia, a través de *Pedagogías de la memoria y enseñanza de la historia reciente colombiana*, trabaja con maestros en formación para incorporar el Informe Final a sus prácticas pedagógicas. La Universidad Nacional de Colombia, sede La Paz (Cesar), desarrolló los diplomados I y II *Tejiendo la Paz, el Buen Vivir y la Sostenibilidad del Legado de la CEV*, y la Universidad del Valle, el curso *El proceso de investigación del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad*. Estas experiencias muestran que las instituciones educativas se han convertido en un escenario privilegiado para acercar el Legado a las nuevas generaciones, pero que también requiere maestros y mediadores preparados para hacerlo.

Esta apuesta trasciende, sin embargo, la educación formal. La *Escuela del Legado*, de Generación V+, formó voluntarios en la metodología, los hallazgos y las recomendaciones de la Comisión, para favorecer la apropiación crítica y generar réplicas territoriales. De manera similar, el *Taller itinerante de artes para la paz*, de la Universidad de Antioquia, articuló formación, arte y expresiones comunitarias para trabajar sobre memoria, participación, convivencia y reconciliación.

Así, la formación de multiplicadores aparece como una estrategia de expansión del Legado: en lugar de depender de equipos especializados, busca dejar capacidades instaladas en docentes, jóvenes, líderes y organizaciones que puedan adaptar y movilizar sus contenidos en sus propios contextos. Esto ayuda a explicar tanto el peso del sector educativo en el universo de iniciativas como la importancia de las redes y réplicas territoriales.

Construcción de paz, reconciliación y no repetición

> *Trabajamos el Informe porque creemos que la verdad tiene sentido cuando ayuda a transformar las condiciones que hicieron posible la guerra.*
>
> Grupo Focal de Organizaciones Sociales

El propósito más transversal de las iniciativas es contribuir a la construcción de paz, la reconciliación y la no repetición de las violencias. No resulta casual que la categoría más mencionada en la encuesta sea precisamente *Paz, memoria y reconciliación*, presente en 29 iniciativas.

En numerosas experiencias, el Informe es entendido como una herramienta para comprender la violencia y contribuir a imaginar y construir futuros diferentes. En este sentido, sus contenidos se ponen en diálogo con asuntos como la convivencia, la memoria, la paz y la reconciliación, especialmente en los procesos desarrollados en instituciones educativas.

Al respecto, iniciativas como *La Educación Abraza la Paz* (Educalidad, 2026), desarrollada, entre otras, por Rodeemos el Diálogo y Educapaz, han convocado durante varios años a instituciones educativas de todo el país a jornadas pedagógicas periódicas sobre el Informe Final y el Sistema Integral para la Paz, orientadas a fortalecer la comprensión del conflicto, la convivencia, la memoria y la no repetición, y se han convertido en un referente y un apoyo pedagógico para cientos de instituciones educativas que se sienten llamadas a contribuir a la paz.

En otros casos, la apropiación busca transformar marcos culturales de interpretación. *Seeking the God of Peace. Religious imaginaries and the Challenge of Peace in Colombia*, de la Pontificia Universidad Javeriana, trabaja precisamente sobre los imaginarios religiosos acerca de la guerra, el perdón, la reconciliación y el papel de Dios en los procesos de violencia y paz.

Esta perspectiva aparece también de manera reiterada en los grupos focales: la apropiación se da cuando se pregunta qué se puede hacer con el Informe. Desde esta mirada, la formación, la memoria, el diálogo, la escucha y la reflexión crítica no son fines en sí mismos, sino medios para fortalecer capacidades individuales y colectivas orientadas a la convivencia, la democracia y la no repetición.

Los tres propósitos identificados muestran que las iniciativas entienden el Legado no solo como un conjunto de contenidos por difundir, sino como una herramienta para activar procesos educativos, culturales y políticos. Se busca conocer y comprender el Informe, formar personas capaces de llevarlo a otros contextos y, finalmente, movilizar esos conocimientos hacia la construcción de paz, el reconocimiento mutuo y la no repetición. Así, los propósitos pueden leerse como un recorrido: conocer, formar y transformar.

Los métodos: una pedagogía de la participación, la experiencia y la creación colectiva

Aprendimos muy rápido que nadie se apropia de un informe porque le entreguen un documento. La apropiación ocurre cuando las personas pueden conversar, preguntar, emocionarse y relacionar lo que leen con sus propias vidas.

Grupo Focal de Instituciones Educativas

Las iniciativas de apropiación del Legado de la Comisión de la Verdad muestran una amplia diversidad metodológica (figura 6). Sin embargo, esta diversidad no constituye un conjunto disperso de actividades: el análisis de la encuesta y de los materiales permite reconocer algunos principios pedagógicos que la atraviesan.

Los talleres participativos son la metodología más utilizada (38,1 %), seguida por las expresiones artísticas y culturales (14,3 %), las metodologías combinadas (10,5 %), los espacios de diálogo público y la lectura colectiva (6,7 % cada uno) y las estrategias transmedia (4,8 %).

Los tipos de actividad refuerzan esta tendencia (figura 7). El 50,5 % de las iniciativas corresponde a talleres, campañas, lecturas colectivas, experiencias culturales o actividades abiertas, mientras el 41 % se desarrolla mediante cursos, diplomados, escuelas, seminarios o cátedras.

Más allá de las diferencias de formato y duración, los datos muestran una apuesta por formas de aprendizaje que involucran activamente a quienes participan, promueven la construcción colectiva de sentido y ponen en relación los contenidos del Informe con las experiencias, memorias y preguntas de las personas y comunidades.

A partir de los materiales analizados pueden identificarse cuatro grandes agrupaciones, que muestran las distintas maneras en que las iniciativas convierten el Legado en experiencia de aprendizaje.

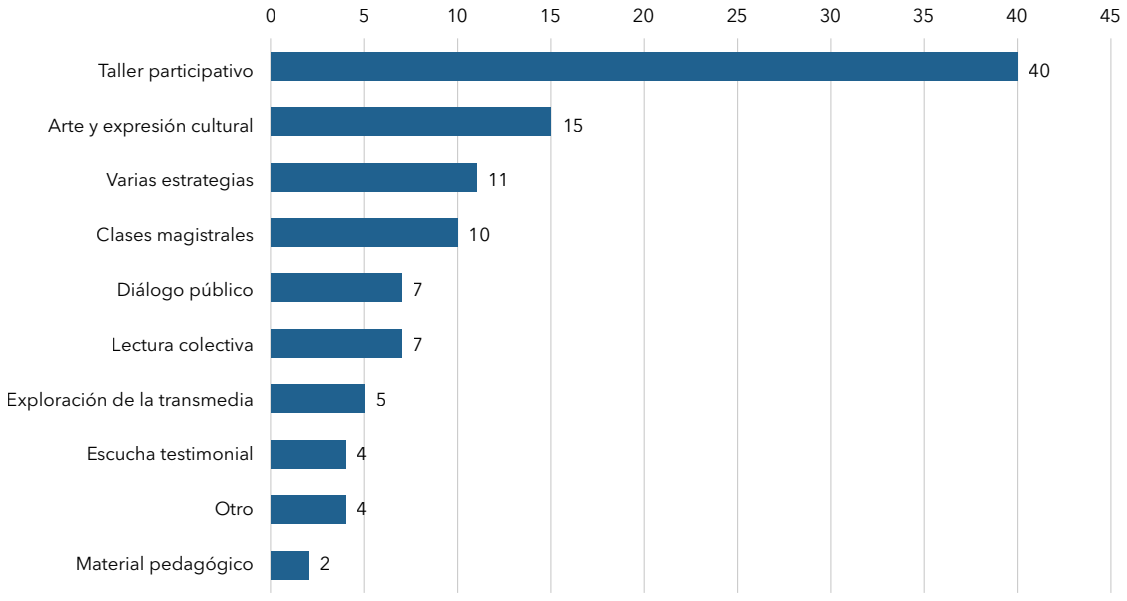


Figura 6. Metodologías de las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

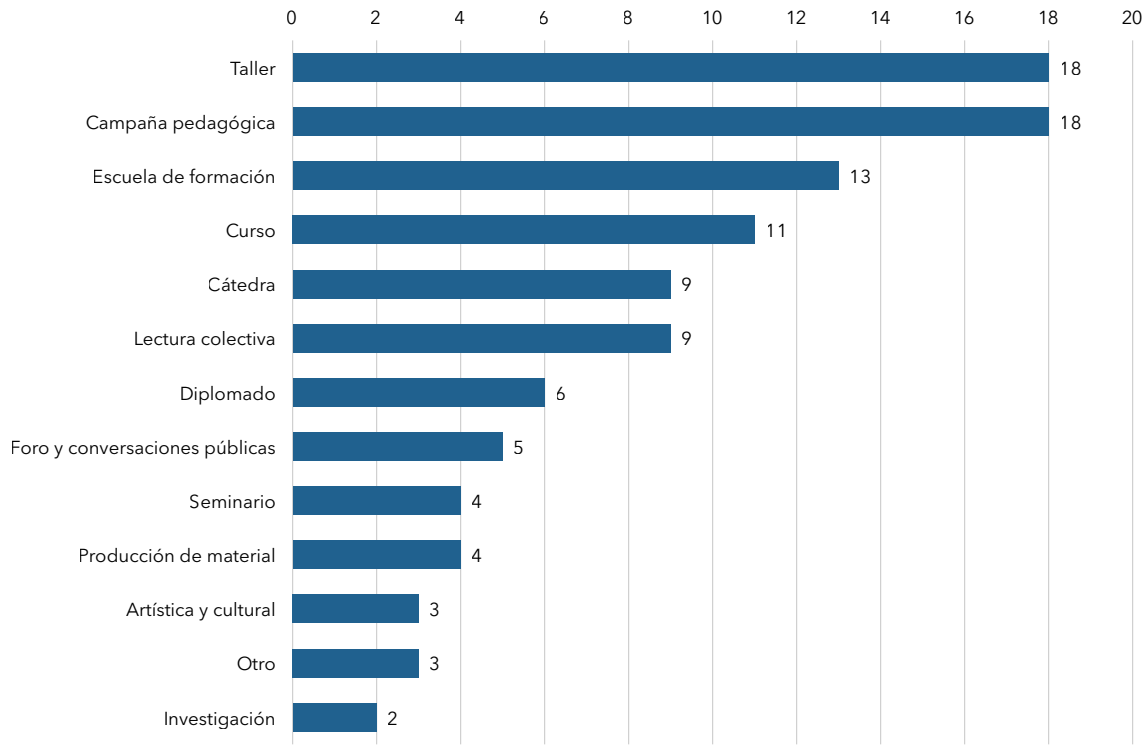


Figura 7. Tipo de actividad desarrollada por las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

La conversación y la escucha como prácticas pedagógicas

La escucha ha terminado siendo más importante que los contenidos. Cuando logramos que las personas se escuchen entre sí, el Informe empieza a tener sentido.
Grupo Focal de Formación Docente

La primera y más extendida familia metodológica reúne experiencias basadas en la conversación, la escucha y la construcción colectiva de sentido. Círculos de palabra, tertulias, conversatorios, grupos de lectura, encuentros comunitarios y espacios deliberativos aparecen como formas de acercarse al Legado que privilegian la participación activa y el intercambio horizontal.

En estas experiencias, la conversación es una forma de producir conocimiento y reconocimiento mutuo. La comprensión del conflicto se fortalece cuando las personas pueden contrastar sus experiencias, escuchar perspectivas distintas y construir interpretaciones compartidas.

El *Colaboratorio por la Verdad*, de la Corporación Región, por ejemplo, organiza sus encuentros alrededor de momentos de lectura, diálogo e intercambio de saberes, buscando una apropiación crítica y colectiva del Informe. La *Cátedra Alfredo Molano Bravo* retoma la escucha activa como principio central de sus círculos de palabra y la articula con el reconocimiento del otro, la reflexión crítica y la construcción colectiva de sentido.

Esta perspectiva alcanza una dimensión especialmente significativa en la *Lectura Ritual* (Knowledge in Action, s.f.), de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), que combina lectura en voz alta de testimonios, escucha activa, silencio, ambientación sonora y conversación colectiva. La propuesta busca generar una experiencia inmersiva de encuentro con historias de vida marcadas por la violencia y la esperanza. La memoria aparece como una experiencia sensible y no únicamente intelectual.

Otras iniciativas amplían esta perspectiva incorporando lenguajes y saberes propios. El

diplomado *Tejiendo la Paz, el Buen Vivir y la Sostenibilidad del Legado de la CEV*, de la Universidad Nacional de Colombia, sede La Paz, por ejemplo, pone en diálogo los contenidos del Informe con la cosmogonía indígena y utiliza el tejido como metáfora y práctica metodológica: hilar los contenidos, corcharlos mediante preguntas propias, tejerlos con otros y conversar sobre lo aprendido.

Dentro de esta diversidad aparece también el diálogo intergeneracional como forma de apropiación. *No más hijos para la guerra*, de la Comisión Colombiana de Juristas en alianza con Madres del Catatumbo, por ejemplo, articula memoria, conversación y participación de niños, niñas, jóvenes y adultos alrededor de las experiencias del Catatumbo.

Estas experiencias muestran, en conjunto, una ampliación de las formas tradicionales de enseñanza. Como profundizaremos más adelante en relación con los aprendizajes, para ellas, escuchar implica dejarse interpelar por otras experiencias, reconocerlas y ponerlas en relación con las propias. Por ello, la dimensión afectiva adquiere un lugar central en la apropiación del Legado y exige una escucha profunda de los territorios, sus memorias y las múltiples dimensiones –culturales, sociales y políticas– en que se expresa la experiencia del conflicto.

Arte, narrativas y creación cultural

Hay personas que nunca leerán un capítulo completo del Informe, pero sí pueden emocionarse con una canción, una obra de teatro o una historia narrada desde su territorio.

Grupo Focal de Organizaciones Sociales

La segunda gran familia metodológica corresponde a las expresiones artísticas, narrativas y culturales. Con 15 iniciativas (14,3 %), constituyen el segundo grupo más numeroso de metodologías identificadas en la encuesta. Incluyen teatro, música, literatura, producción audiovisual, exposiciones, creación gráfica, narración oral y estrategias transmedia. Estas experiencias parten de una premisa: no todas las personas se acercan al Legado a través de la lectura directa del Informe. El arte y la creación permiten traducir sus hallazgos a otros lenguajes, generar experiencias sensibles y facilitar que distintos públicos puedan relacionarse con ellos desde sus propias capacidades, emociones y referentes culturales.

Infancias sonoras: cantos de paz, de la Fundación Kullayki (2023), por ejemplo, trabajó con niños y niñas en la creación colectiva de canciones inspiradas en los hallazgos del Informe. Los participantes identificaron temas, emociones y mensajes, y los transformaron en letras y melodías. La apropiación ocurre así, mediante un proceso de lectura, interpretación y creación.

En otra dirección, la convocatoria *El Arte de la Verdad*, de la Fundación Cultural y Social 5ta con 5ta Crew, invitó a artistas nortesantandereanos a crear piezas de música, escritura y artes plásticas a partir de capítulos y contenidos del Informe. En el ámbito escolar, *Paz-Arte por la Memoria*, de la Institución Educativa María Auxiliadora, convirtió el trabajo con memoria en un festival institucional de teatro. Por su parte, la Fundación Compaz puso al centro la memoria y el arte a través de contenidos de la plataforma Transmedia como insumo para procesos de formación con pueblos étnicos, jóvenes, mujeres, líderes y víctimas.

Una experiencia particularmente significativa es *Resonancias*, de la Colectiva Cueche, que combina lectura en voz alta de testimonios del Informe, escritura colectiva y prácticas de ritualidad andina nariñense. Su propuesta busca acercarse a las experiencias del conflicto y procesar colectivamente aquello que las historias movilizan. La expresión que utilizan –"integrar las heridas históricas en la piel colectiva"– sintetiza una comprensión del arte y la creación como formas de elaboración de la memoria y de construcción de vínculos.

También aparecen experiencias que incorporan la comunicación comunitaria y los saberes propios, como la *Escuela de comunicación comunitaria "Mawa"*, de la Plataforma de Comunicación Étnica y Comunitaria DistritoTV Cali. Junto a ella, el trabajo de Asovicompi con *mujeres buscadoras* amplía el mapa hacia sujetos y experiencias que encuentran en el Legado una herramienta para conversar sobre sus propias memorias.

La producción audiovisual ofrece otra puerta de entrada. El *Festival de Cine Colombia Migrante*, del Colectivo Raíces de Resistencia, permite conocer las experiencias de migración, desplazamiento y exilio a través del lenguaje cinematográfico, ampliando los formatos mediante los cuales circulan las memorias y preguntas del Legado.

Estas experiencias muestran que la apropiación implica procesos de traducción cultural y diálogo de saberes. Los contenidos de la Comisión adquieren nuevos lenguajes y circulan por

espacios en los que el Informe, como documento, difícilmente llegaría por sí solo. El arte no es una estrategia para hacer más atractivos sus contenidos; es una forma de interpretarlos, recrearlos y producir nuevos sentidos a partir de ellos.

Esta dimensión cultural y artística conecta, además, con una reflexión que atraviesa las propias organizaciones: la transformación que requiere la construcción de paz no es solamente institucional o política, sino también cultural. Ahora bien, como se planteó en el segundo encuentro del Grupo Motor, el tránsito del "modo guerra" a la paz supone transformar imaginarios, relaciones y formas de comprender al otro. Desde esta perspectiva, las prácticas artísticas y culturales son simultáneamente métodos de apropiación y espacios para esa transformación cultural.

Promoción del diálogo público y la conversación social

El Informe se volvió una excusa para encontrarnos con personas que piensan distinto y escuchar experiencias que nunca habíamos escuchado.
Grupo Focal de Diálogos Públicos

Una tercera familia metodológica consiste en generar espacios de encuentro entre actores diversos para conversar sobre las violencias vividas, las responsabilidades frente al conflicto y los desafíos de la construcción de paz. Foros, conversatorios, tertulias, lecturas públicas y ejercicios de escucha colectiva buscan reabrir conversaciones históricamente marcadas por el silencio, la polarización o la fragmentación social. En estas experiencias, el diálogo expresa la convicción de que la verdad adquiere sentido democrático cuando circula socialmente y se convierte en objeto de conversación y deliberación pública.

El ciclo *Navegar la verdad para llegar a la paz*, de Trabajo en Red entre Aliados del Legado de la CEV, formula este propósito como la necesidad de que "la verdad se convierta en un bien público como elemento central para la reconciliación y la no repetición" (Plataforma Seremos, 2024a). Por su parte, *Voces que Transforman*, de Conciudadanía (2022), hizo una lectura pública e íntegra del capítulo Antioquia del Informe, convocando a líderes sociales, académicos, activistas y ciudadanos, y convirtiendo la lectura en un ejercicio de encuentro entre voces diversas.

En el sector empresarial, el seminario *El empresariado en la Construcción de Paz*, de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, y los *Talleres de Escucha* realizados con el Grupo Sura buscaron acercar a empresarios, empleados y directivos a los hallazgos y recomendaciones de la Comisión. En ambos casos se valora haber alcanzado públicos poco familiarizados con estos temas[3]. Con la fuerza pública, las experiencias de la Fundación Friedrich Ebert en Colombia (Fescol) y del Instituto CAPAZ muestran tanto las posibilidades como las dificultades de este diálogo. El trabajo con testimonios, casos territoriales y realidades locales ha permitido generar conversaciones sobre responsabilidades diferenciadas, reconociendo tanto las afectaciones sufridas por integrantes de la institución como las causadas a la población civil.

También las experiencias con comunidades de fe, impulsadas desde la Pontificia Universidad Javeriana, muestran la necesidad de abrir conversaciones entre las creencias religiosas y las verdades construidas por la Comisión. En este caso, el reto metodológico es precisamente crear condiciones para un encuentro entre marcos de interpretación diferentes.

Estas experiencias muestran que promover el diálogo es tanto una estrategia de apropiación como un ejercicio democrático en sí mismo. El Legado ofrece una oportunidad para poner en relación memorias, posiciones y experiencias que durante décadas permanecieron separadas. Pero también evidencia que construir conversación en una sociedad atravesada por la guerra exige reconocer las resistencias, trabajar sobre ellas y crear condiciones para una escucha que haga posible el encuentro.

Mediaciones pedagógicas y procesos formativos sistemáticos

No queríamos convertir el Informe en una asignatura más. El reto era construir experiencias de aprendizaje donde las personas pudieran dialogar con el contenido desde sus propias preguntas.
Grupo Focal de Instituciones Educativas

Una cuarta familia metodológica reúne experiencias basadas en procesos formativos de mayor

3 El Instituto CAPAZ desarrolló también dos procesos de formación con el sector empresarial que no hicieron parte de la encuesta, pero que vale la pena reseñar: uno en Cali, en alianza con el Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana, y otro en Medellín, con la Universidad Eafit.

duración y formalización. La encuesta muestra una presencia significativa de cursos, diplomados, escuelas, seminarios y cátedras, que representan cerca del 41 % de las actividades registradas.

A diferencia de las actividades puntuales, estas iniciativas construyen itinerarios de aprendizaje más prolongados, con objetivos formativos explícitos, materiales y secuencias metodológicas. Suelen establecer una relación directa con el Informe Final en su totalidad o con capítulos específicos, con el trabajo de la Comisión o con el Acuerdo de Paz, según los públicos y territorios a los que se dirigen.

La diversidad de estas propuestas muestra también diferentes maneras de mediar el Legado. La *Escuela de Verano: el Legado de la CEV en el Catatumbo*, de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, reunió a jóvenes, mujeres, población LGBTIQ+, víctimas, estudiantes universitarios y comunidad en general. *Voces Narrando la Paz*, de la Universidad Pontificia Bolivariana (2023), trabaja con niños, niñas y jóvenes alrededor de la convivencia, la reconciliación y la no repetición. Por su parte, el Núcleo de Estudios en Memoria y Paz de la Universidad Católica de Manizales (s.f.) desarrolló durante varios años un proceso con jóvenes sobre *Archivo, conflicto armado, memoria y paz* en Caldas. El Instituto CAPAZ (2022) ha desarrollado una *Cátedra Interuniversitaria* abierta, híbrida e itinerante que fortalece la apropiación del Legado entre estudiantes universitarios de Colombia y Alemania; la Escuela de Paz Eje Cafetero (Sueje-UTP, s.f.) desarrolló por más de cuatro años el *Diplomado en Liderazgo para la Paz*, que tiene como uno de sus núcleos temáticos el Informe de la CEV.

También se encuentran procesos que incorporan el Legado a espacios formativos específicos, como el curso *Guerra, memoria y verdad*, del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, y el *Centro de Interés CRESE LlanaPaz*, de la Institución Educativa Las Llanadas. Ambos muestran cómo los contenidos del Informe Final pueden integrarse a procesos educativos más amplios.

Varios maestros y maestras universitarios reportan sus cursos de formación, integrados a la malla curricular de pregrados o maestrías, específicamente orientados al Informe de la CEV y a la comprensión del conflicto armado. La cátedra *Periodismo en Conflicto*, de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, busca que los futuros periodistas desarrollen criterios propios para producir narrativas capaces de complejizar la lectura de los contextos y realidades que deberán cubrir. La presencia todavía limitada de iniciativas dirigidas específicamente a periodistas y medios de comunicación hace especialmente relevante este tipo de experiencia.

Un rasgo particular de estos procesos es el uso de la plataforma Transmedia como recurso de aprendizaje. La serie de seminarios *La plataforma Transmedia de la Comisión de la Verdad: una serie abierta, en línea, para aprender a navegarla* (Plataforma Seremos, 2024b), desarrollada por el Legacy Project de la Universidad de Notre Dame, La Paz Querida y el Trabajo en Red entre Aliados, buscó precisamente resolver una dificultad identificada por muchos usuarios: disponer de una enorme cantidad de contenidos, pero no saber cómo recorrerlos y utilizarlos. La experiencia permitió fortalecer capacidades para comprender su sentido, posibilidades y formas de uso.

En esta misma dirección, *La paz se toma la palabra*, del Banco de la República (2024), ha combinado una colección sobre el Legado con talleres, conferencias y herramientas físicas y digitales, apoyándose además en una red de mediadores culturales. La experiencia muestra la importancia de contar no solo con contenidos, sino con mediaciones, dispositivos y personas capaces de ponerlos en circulación.

Estas experiencias permiten identificar un desafío particular de la apropiación: construir puentes entre la complejidad y amplitud del Informe Final y las preguntas concretas de quienes se acercan a él. El Legado no es solamente el documento producido por la Comisión, sino también la manera en que se hizo, los aprendizajes derivados de ese proceso y las experiencias que generó. Por ello, las mediaciones pedagógicas resultan fundamentales para seleccionar, contextualizar y hacer significativo ese universo de contenidos.

Las metodologías desarrolladas muestran una apropiación activa, participativa y situada del Legado. La conversación y la escucha permiten construir sentidos a partir del encuentro con otros; el arte, las narrativas y la creación cultural traducen los contenidos del Informe a lenguajes sensibles y propios; el diálogo público los pone en circulación y propicia el encuentro entre perspectivas diversas; y los procesos formativos sistemáticos construyen capacidades y mediadores para dar continuidad al Legado. A la vez, estas mediaciones permiten enfrentar uno de los principales obstáculos identificados: la complejidad y amplitud del Informe Final y las dificultades para acceder a la plataforma Transmedia y navegar

en ella, al seleccionar, traducir y contextualizar sus contenidos para hacerlos comprensibles y significativos para distintos públicos y territorios. En conjunto, más que transmitir información, estas metodologías buscan hacer del Informe una experiencia de conocimiento, reconocimiento y creación colectiva.

Los enfoques: ¿qué comprensiones guiaron las iniciativas?

Los conceptos que el Informe puso en circulación son sensibles a los contextos y la realidad los va transformando.
Grupo Focal de Organizaciones Sociales

Las iniciativas de apropiación del Legado de la Comisión de la Verdad develan formas propias de comprenderlo y de relacionar la verdad, la memoria, la paz y la reconciliación. Estas nociones constituyen marcos interpretativos desde los cuales las organizaciones leen el Informe Final, diseñan sus metodologías y orientan sus procesos formativos. Las conversaciones realizadas muestran, además, que estas comprensiones son nociones sensibles, situadas y construidas en los propios procesos, que adquieren sentidos diferentes según los contextos y las experiencias de quienes participan.

La Comisión de la Verdad y el Legado: el referente institucional

La Comisión nos enseñó que la verdad empieza cuando uno está dispuesto a escuchar algo que no sabía o que incluso le incomoda.
Grupo Focal de Diálogos Públicos

Como parte de la sistematización, se indagó por el lugar que ocupan la CEV, el Legado y la verdad en las iniciativas analizadas: cómo son nombrados, explicados y puestos en circulación en las propuestas pedagógicas y de formación.

El análisis muestra que la Comisión aparece principalmente como referente institucional. Se la reconoce como la entidad que produjo el Informe Final y cuyo trabajo da origen a los procesos de apropiación, pero pocas veces constituye un objeto de conocimiento en sí mismo. En la mayoría de las iniciativas, su presencia es contextual o introductoria y no se profundiza en su mandato, naturaleza, funcionamiento o metodología.

Hay, sin embargo, experiencias que explicitan esta perspectiva. Las cartillas de Fescol sobre el trabajo conjunto entre la Comisión y la fuerza pública, por ejemplo, ofrecen una contextualización amplia sobre su origen dentro del Sistema Integral para la Paz; su naturaleza constitucional, independiente y extrajudicial; sus objetivos y el alcance jurídico de su mandato. Otras iniciativas realizan aproximaciones más sintéticas, principalmente para facilitar la comprensión del Informe Final y del Sistema Integral para la Paz.

En relación con el Legado, la situación es más abierta. En buena parte de las iniciativas se utiliza como sinónimo del Informe Final, de sus productos o del conjunto de acciones orientadas a su difusión y apropiación. Son menos frecuentes las aproximaciones que lo entienden como algo más amplio: aprendizajes, principios, metodologías, capacidades y transformaciones culturales con capacidad de proyectarse en el tiempo.

Una experiencia particularmente significativa es *Pedagogía sobre el Legado: qué es, utilidad y avances*, desarrollada por la Cancillería de Colombia (2025) en su Programa de Formación en Derechos Humanos. Allí, la pregunta por qué es el Legado, para qué sirve y cuáles han sido sus avances constituye el eje mismo del proceso formativo. Su particularidad está también en el público: funcionarios diplomáticos y administrativos, incluidos quienes trabajan desde el exterior, de modo que el Legado se incorpora a una perspectiva institucional y a las interlocuciones internacionales del Estado colombiano.

En síntesis, aunque predomina una comprensión asociada a los productos de la Comisión, especialmente al Informe Final, también hay una comprensión referida a los aprendizajes, principios, enfoques y metodologías que usó la CEV. Esta diferencia resulta relevante porque la manera de concebir el Legado incide en las estrategias para apropiarlo, transmitirlo y mantenerlo vivo más allá del mandato institucional de la Comisión.

Verdad como memoria: comprender el pasado para transformar el presente

Si la conversación permanente del país y los hallazgos de la Comisión no los pegamos con temas de vigencia y actualidad, se nos va a desdibujar.
Grupo Focal de Organizaciones Sociales

La sistematización indagó por la manera como las iniciativas comprenden la verdad en relación con el Informe Final y el Legado. En general, las experiencias reconocen que no han reflexionado de manera explícita sobre esta noción. Más que partir de una definición elaborada, construyen su comprensión desde las prácticas de escucha, memoria, reconocimiento y diálogo promovidas por la Comisión.

Aparecen dos énfasis estrechamente relacionados: la verdad como bien público y la verdad como memoria. En ambos casos, la verdad adquiere una dimensión ética y pedagógica. No se entiende únicamente como esclarecimiento de hechos, sino como un proceso de escucha y reconocimiento de múltiples experiencias y memorias.

Rodeemos el Diálogo, a través de su taller *La verdad como bien público*, identifica precisamente la memoria histórica como una dimensión inseparable de esta noción. Para la Fundación Escuelas de Paz, la verdad es además un eje de la democracia, cuya ausencia favorece procesos de estigmatización y negación.

Esta comprensión plural se hace particularmente visible en las experiencias que recuperan voces históricamente poco reconocidas en los relatos públicos. La Red Exilio en apoyo al Legado de la Comisión de la Verdad sitúa en el centro la experiencia del exilio, durante largo tiempo invisibilizada en la comprensión pública del conflicto. Su trabajo muestra, además, que hablar de verdad implica reconocer distintas experiencias dentro del propio exilio: generaciones, mujeres, territorios de acogida y trayectorias políticas diversas.

Esta perspectiva se amplía con experiencias que llevan la memoria al ámbito escolar. El *Laboratorio de Memoria Histórica Caminando la Palabra*, de la Institución Educativa John F. Kennedy (2025), muestra cómo la recuperación de memorias puede convertirse en una práctica pedagógica para relacionar las historias locales con las preguntas que plantea el Legado.

También resulta significativa *PAZalaVerdad*, de la Fundación Mi Sangre y Unicef (s.f.), desarrollada con jóvenes y adolescentes. Allí la verdad se presenta como un derecho colectivo y plural: "una palabra en plural, porque son múltiples las verdades". Esta perspectiva permite comprender que la apropiación no consiste solamente en conocer las verdades recogidas por la Comisión, sino en reconocer la diversidad de voces que las conforman y en abrir espacios para nuevas preguntas y memorias.

Pero la memoria no es entendida como simple conservación del pasado. En las experiencias analizadas, recordar tiene sentido en la medida en que permite comprender el presente y actuar sobre él. El pasado ayuda a reconocer las persistencias de la violencia, la exclusión y la discriminación, así como los desafíos que enfrenta la democracia colombiana. La encuesta confirma esta convergencia: las iniciativas entienden verdad y memoria como procesos complementarios, en los que la memoria orienta la comprensión del presente y la construcción de futuro.

Varias de las experiencias resaltan entonces la pertinencia del pensamiento histórico: la Fundación Imaginario (s.f.), con su iniciativa *Romper el Silencio. Historias para no repetir*, propone la verdad como una pregunta pedagógica sobre el papel del pasado en la transición democrática; en la publicación *ReconoSiendo*, del Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep, 2023), se plantea la memoria como una condición para el ejercicio de la ciudadanía democrática, y la *Cátedra Alfredo Molano Bravo*, con su metodología "Andar, Escuchar y Narrar", convierte la memoria individual y colectiva en el eje del proceso formativo.

Esta relación entre memoria y territorio es fundamental. Las iniciativas muestran que las "verdades" no son únicamente las ya establecidas en el Informe: los procesos de escucha pueden abrir nuevas reconstrucciones de memoria y nuevos relatos locales. La apropiación del Legado supone, así, poner en diálogo las verdades producidas por la Comisión con las memorias, preguntas y experiencias que siguen emergiendo en los territorios.

El trabajo con las nuevas generaciones responde también a esta comprensión. Las iniciativas dirigidas a jóvenes buscan que quienes no vivieron directamente los momentos más intensos del conflicto puedan comprender sus continuidades y desarrollar capacidades críticas frente al presente. De esta forma, la memoria se convierte en una herramienta para pensar la democracia y asumir compromisos con la no repetición.

Paz y reconciliación como horizonte ético: la base de la transformación cultural

La paz no aparece al final del proceso. La paz es la manera como hacemos el proceso. No trabajamos la reconciliación para cerrar conversaciones, sino para abrir espacios donde podamos hablar de aquello que durante mucho tiempo permaneció en silencio.

Grupo Focal de Instituciones Educativas

Uno de los hallazgos más significativos de la encuesta es que *Paz, memoria y reconciliación* constituye la categoría más trabajada por las iniciativas. Esto muestra que una parte importante de las experiencias interpreta el Legado como una apuesta por transformar las relaciones sociales y construir futuros posibles.

En las iniciativas analizadas, la paz se distancia de una comprensión restringida a la ausencia de confrontación armada. Aparece asociada a procesos cotidianos de convivencia, reconocimiento, participación, justicia social y fortalecimiento de la democracia. Construir paz se entiende como una práctica permanente que atraviesa las formas de relacionarse, deliberar y tramitar los conflictos.

Esta comprensión adquiere sentidos particulares según los contextos. En el *Diplomado Conflicto, Memoria y Paz* (Plataforma Seremos, 2023), de la Universidad Nacional de Colombia, la paz se aborda desde la construcción territorial, la democracia sin violencia, las negociaciones con actores armados y la cultura de paz. Se configura como un proceso simultáneamente político, territorial, pedagógico y social, articulado a la comprensión del conflicto.

En el ámbito escolar, *La Escuela Abraza la Paz*, en el Liceo Moderno Isaac Newton, muestra otra dimensión: la paz y la reconciliación pueden convertirse en compromisos institucionales sostenidos y no limitarse a actividades puntuales. Desde 2022, el colegio participa en las jornadas pedagógicas y las articula con otras acciones de la comunidad educativa, dando continuidad a una apuesta que combina memoria, expresión artística, participación y reflexión sobre el conflicto.

Por su parte, *Resonancias*, de la Colectiva Cueche, plantea la paz y la reconciliación desde una perspectiva centrada en la experiencia y el cuidado. Su metodología de "acción cuidadosa" reconoce que acercarse a las verdades del conflicto puede resultar emocionalmente doloroso y que, por tanto, la construcción de paz requiere atender también las dimensiones emocionales y colectivas de quienes participan. La escritura, la creación y la reparación simbólica se convierten en formas de elaborar lo vivido y hacerlo circular.

Estas experiencias permiten identificar un elemento común: la paz se construye en las prácticas mismas de apropiación del Legado. Diversas organizaciones señalaron que estos procesos han fortalecido capacidades para la escucha, el diálogo, la resolución no violenta de conflictos y la construcción de acuerdos en contextos atravesados por diferencias políticas, culturales y generacionales.

Desde esta perspectiva, paz y reconciliación aparecen como dimensiones inseparables de un mismo horizonte ético. La paz requiere posibilidades de reconstruir vínculos sociales, mientras que la reconciliación adquiere sentido cuando contribuye a transformar las condiciones que hicieron posible la violencia. Más que metas plenamente alcanzables, ambas se presentan como orientaciones permanentes para la acción colectiva.

Las iniciativas muestran una importante convergencia con los principios que orientaron el trabajo de la Comisión, pero también los recrean desde sus propios contextos, públicos y experiencias. La apropiación del Legado supone, en consecuencia, mucho más que transmitir contenidos: implica comprender las verdades producidas por la Comisión, ponerlas en diálogo con las experiencias sociales y territoriales, recrear sus significados y mantener abierta la conversación ética, política y pedagógica que la CEV abrió para el país.

Los alcances: ¿qué se ha logrado?

Estos chicos hoy tienen una apropiación del contexto violento de Colombia muy consciente, muy reflexivo también, y pues esto los ayuda a apropiarse de estos contenidos.

Grupo Focal de Organizaciones Sociales

La valoración de los alcances enfrenta una dificultad: muchas iniciativas no cuentan con herramientas o prácticas sistemáticas para evaluar sus resultados. Sin embargo, el ejercicio de reflexión colectiva permitió identificar logros, dificultades y aprendizajes que dan cuenta de lo que ha producido este proceso de apropiación y de los caminos que aún quedan por recorrer.

El análisis muestra que los principales logros (figura 8) trascienden la difusión de los contenidos del Informe Final. Las iniciativas han contribuido a fortalecer capacidades pedagógicas, generar espacios de diálogo y reflexión, promover nuevas comprensiones sobre el conflicto y la verdad, y propiciar transformaciones en las personas, las relaciones y los contextos donde se desarrollan.

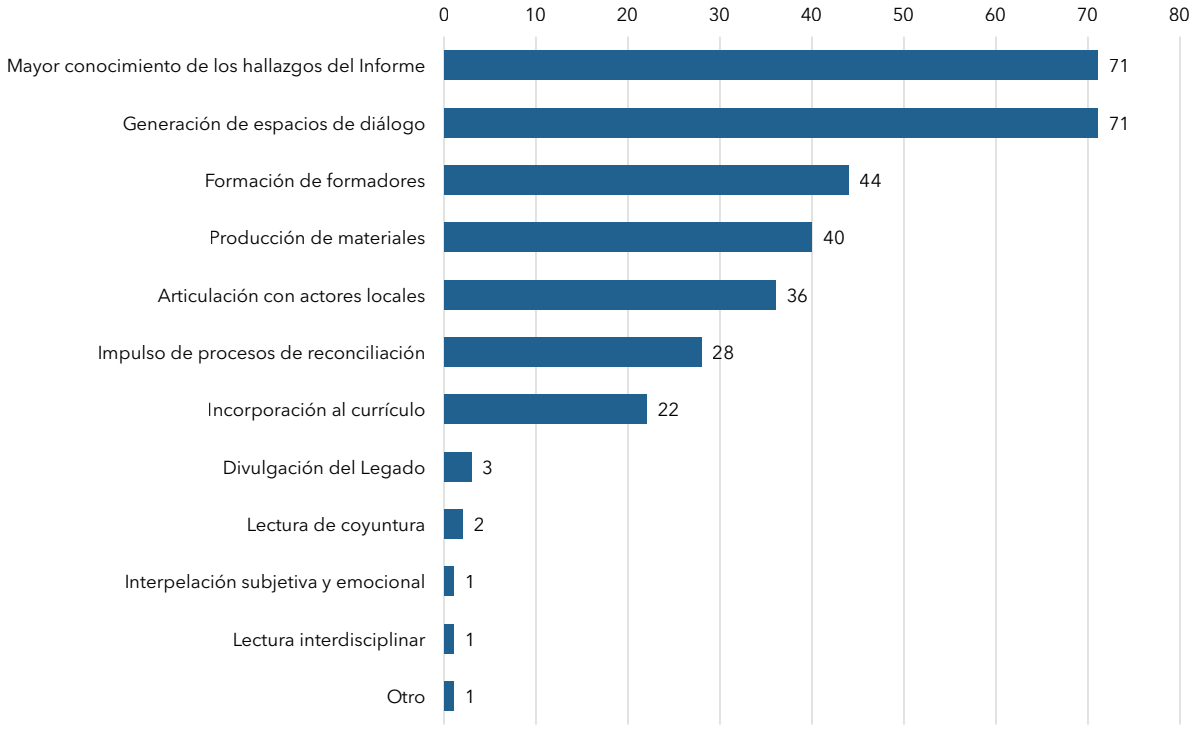


Figura 8. Principales logros de las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

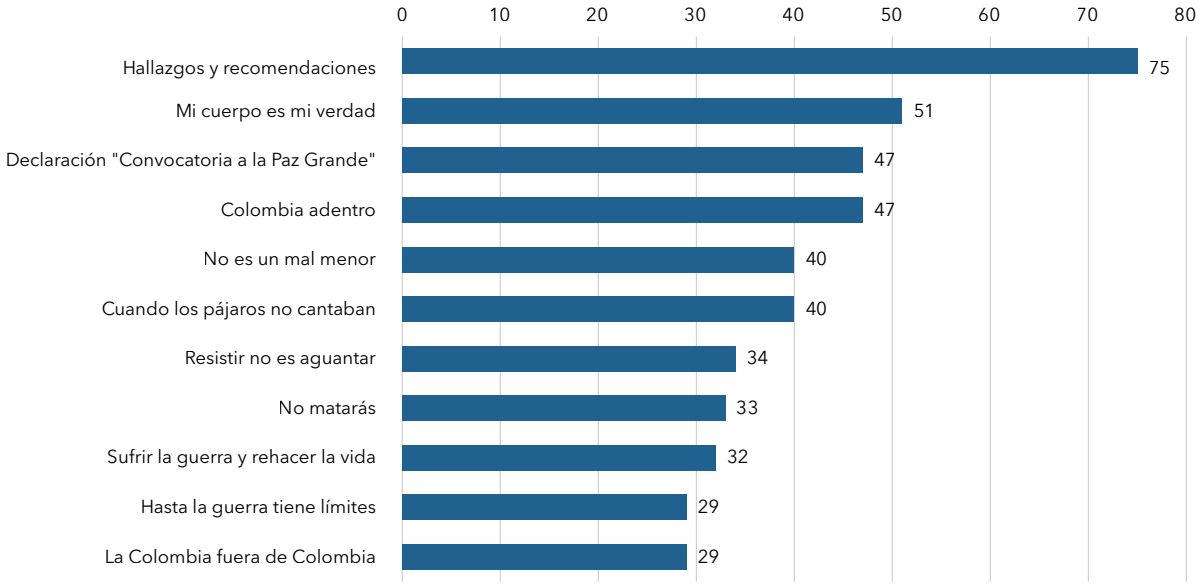


Figura 9. Capítulos del Informe Final trabajados por las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

Mayor conocimiento y comprensión del Informe Final

Este es uno de los principales logros: el 67,6 % de las iniciativas señalaron como principal resultado un mayor conocimiento de los hallazgos del Informe Final. Las experiencias muestran que este acercamiento ha permitido a estudiantes, docentes, comunidades y organizaciones comprender con mayor profundidad el conflicto armado, sus impactos y las recomendaciones de la Comisión.

La apropiación, sin embargo, no se produce de manera homogénea sobre el conjunto del Informe. La distribución de los capítulos trabajados (figura 9) muestra una preferencia por aquellos contenidos que permiten conectar los hallazgos con experiencias humanas de la guerra, realidades territoriales, resistencias sociales y desafíos para la construcción de paz y la no repetición.

Los testimonios recogidos permiten identificar una clave de este logro: el conocimiento aumenta cuando los contenidos del Informe pueden traducirse a preguntas, experiencias y contextos cercanos.

Tertulias de la Verdad, por ejemplo, adapta los contenidos a las características de los grupos: con jóvenes campesinos aborda los hallazgos sobre tierra y territorio, mientras que en contextos urbanos trabaja la relación entre narcotráfico, crimen organizado y conflicto armado. Una perspectiva similar aparece en el Resguardo Indígena Kankuamo, donde la *Apropiación de los capítulos de Género y Étnico* se vincula con el fortalecimiento de los liderazgos de mujeres indígenas de los pueblos kankuamo, arhuaco y wiwa, y con el diálogo intercultural. En la Institución Educativa Técnica José Cayetano Vásquez, la iniciativa *Memorias para la Vida* destaca la territorialización del Legado en la escuela rural: el Informe deja de ser un documento estático y se convierte en una herramienta para trabajar la memoria, la empatía y la convivencia.

En otras experiencias, el acercamiento se produce a través de lenguajes y mediaciones que hacen más accesibles contenidos complejos. *Lectura Ritual* señala especialmente el trabajo con el volumen *Cuando los pájaros no cantaban*, cuya lectura progresiva permitió relacionar los testimonios con distintas realidades sociales, ambientales y territoriales, y convertir el Informe en una experiencia cercana, más allá de las formas tradicionales de lectura académica.

La apropiación también puede producir nuevos relatos y lenguajes desde contextos específicos. El concurso de cuento *Mi normal es una nota*, de la Escuela Normal Superior de Pamplona, muestra cómo la creación narrativa puede convertirse en una vía para acercar el Legado a comunidades educativas.

La Transmedia aparece también como una herramienta valorada para este propósito. Rodeemos el Diálogo la reconoce como un recurso para acercarse a testimonios y experiencias, y para comprender los diferentes volúmenes del Informe. A su vez, la iniciativa del Instituto Kroc, *La plataforma Transmedia de la Comisión de la Verdad: una serie abierta, en línea, para aprender a navegarla* (Plataforma Seremos, 2024b), respondió precisamente a la necesidad de ofrecer herramientas para orientarse en una plataforma amplia y compleja.

Los grupos focales confirman esta tendencia: la apropiación ocurre a través de rutas de acceso, selección y contextualización de los contenidos del Informe Final. Así, el principal logro no parece ser simplemente que más personas conozcan el Informe, sino que sus contenidos hayan comenzado a adquirir sentido cuando se relacionan con las experiencias, territorios y preguntas de quienes participan en estas iniciativas. Este paso, de la información a la comprensión situada, constituye una de las principales bases para la apropiación del Legado.

Generación de espacios de diálogo, escucha e incidencia

El 67,6 % de las iniciativas identificaron como logro central la generación de espacios de diálogo. Las experiencias muestran que estos espacios han permitido reunir personas de distintas generaciones, territorios y trayectorias para conversar sobre el conflicto armado, compartir experiencias y construir sentidos colectivos.

La escucha aparece como uno de los aportes metodológicos más valorados de la Comisión. Los espacios de lectura y escucha del tomo testimonial, por ejemplo, son reconocidos por generar cercanía emocional, fortalecer vínculos y crear sentido de comunidad.

Los grupos focales confirman que la escucha activa ha sido apropiada como una práctica de reconocimiento mutuo. La llamada "intención de escucha", presente en las metodologías de la Comisión y en la plataforma Transmedia, aparece como uno de los elementos que las organizaciones han incorporado a sus propios procesos.

Pero el diálogo también ha abierto una segunda dimensión: la incidencia. Algunas iniciativas

han utilizado las recomendaciones de la Comisión como punto de partida para promover conversaciones con organizaciones sociales, Consejos Municipales de Paz y autoridades locales, buscando su incorporación en planes y políticas territoriales.

La experiencia muestra cómo la apropiación puede pasar de la conversación y la formación a la búsqueda de incidencia en decisiones públicas locales. Un ejemplo de este tránsito es *Compromiso por la Vida y la Paz*, de Altamizal Memoria, que llevó las recomendaciones de la Comisión al Plan de Desarrollo Municipal de Dolores (Tolima).

Un resultado concreto se reporta en *Tertulias de la Verdad*, en Cartago, donde se destaca la inclusión de un capítulo de paz en el Plan de Desarrollo Municipal. De manera similar, la Comisión Colombiana de Juristas señala como logro la articulación entre memorias comunitarias posteriores al Informe y la implementación de sus recomendaciones, buscando que estos aprendizajes se incorporen a la vida cotidiana y contribuyan a transformar los territorios y prevenir fenómenos como el reclutamiento. Las experiencias de Viva la Ciudadanía, la Comisión Colombiana de Juristas, el Centro de Fe y Culturas, Conciudadanía, Generación V+, el Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana y los capítulos territoriales de la Red de Aliados suman a este propósito.

En síntesis, el Informe Final ha funcionado como un hito movilizador: no solo ha propiciado encuentros para escuchar y conversar, sino que en algunos casos ha permitido avanzar hacia acuerdos, incidencia y acciones concretas en los territorios. El diálogo aparece, así, como un puente entre comprender el pasado, reconocerse en las experiencias de otros y actuar sobre el presente.

Formación de capacidades y multiplicación del Legado

La formación de formadores fue señalada por el 41,9 % de las iniciativas y es uno de los logros más importantes para la sostenibilidad del Legado. Las experiencias muestran que el trabajo con docentes, líderes juveniles y actores comunitarios no solo amplía el conocimiento sobre el Informe Final, sino que deja capacidades para replicar, adaptar y recrear sus contenidos y metodologías en distintos contextos.

Los grupos focales permiten precisar que estas capacidades van más allá del manejo de información. Incluyen la apropiación de metodologías de escucha, enfoques territoriales, herramientas para el manejo emocional y nuevas formas de abordar la memoria y la verdad en escenarios educativos y comunitarios. En este sentido, uno de los principales resultados de estas iniciativas es que el Legado empieza a convertirse en capacidad instalada en las personas y organizaciones que lo trabajan.

Algunas experiencias muestran diferentes formas de construir esta capacidad. *Pedagogías de la memoria y enseñanza de la historia reciente colombiana*, de la Universidad de Antioquia, forma docentes en ejercicio para abordar pedagógicamente el Informe en la escuela. *Enseñar para construir una Colombia en paz desde las aulas*, de Unicef, fortalece capacidades de docentes y actores educativos para trabajar la construcción de paz.

Otros procesos buscan hacer explícita la posibilidad de réplica. La guía metodológica *Memorias para la Vida*, de la Fundación Escuelas de Paz (s.f.), sistematiza una metodología para que otros facilitadores puedan desarrollar encuentros de memoria y verdad en diferentes territorios y con diversas poblaciones. De manera similar, el *Colaboratorio por la Verdad*, de la Corporación Región, forma mentores que posteriormente llevan la metodología a sus comunidades mediante los *Parches por la Verdad*.

La multiplicación también ocurre de manera menos formal, a partir de personas que participan en procesos de formación y luego los incorporan a su trabajo comunitario. La experiencia de Raíces y Huellas, a través de la *Escuela popular de paz: Dejando Raíces*, muestra cómo participantes de procesos previos de formación se convierten en replicadores dentro de su propia organización.

Un caso de especial alcance es el *Diplomado internacional Verdad y Construcción de paz*, desarrollado por la Fundación Ateneo e Indepaz, que entre 2023 y 2024 formó a 450 personas en 26 ciudades de Colombia y 31 países, y derivó en 82 proyectos colectivos de apropiación del Legado. Esta experiencia muestra el potencial de los procesos formativos para ampliar territorialmente el Legado y convertir la formación individual en iniciativas colectivas.

Estas experiencias sugieren que formar multiplicadores es una de las principales vías para darle continuidad al Legado más allá de las iniciativas originales. Sin embargo, también dejan abierta una pregunta fundamental para su sostenibilidad: ¿qué condiciones se requieren para que la formación se traduzca efectivamente en réplica, liderazgo y nuevas iniciativas de apropiación en los territorios?

Producción de materiales pedagógicos y metodologías

La producción de herramientas educativas fue reportada por el 38,1 % de las iniciativas; las organizaciones han desarrollado guías, propuestas pedagógicas, podcasts, materiales audiovisuales, cursos virtuales y metodologías propias para acercar el Legado a públicos diversos, desde niños, niñas y estudiantes hasta comunidades de fe, población exiliada, integrantes de la fuerza pública, personas en proceso de reincorporación, operadores de justicia y Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia.

El análisis de 54 soportes documentales y recursos pedagógicos confirma esta diversidad (figura 10). Se identificaron cartillas, libros y documentos extensos, recursos audiovisuales, productos sonoros y podcasts, así como guías, cursos y propuestas formativas estructuradas, además de formatos híbridos que articulan plataformas digitales, conversatorios, recursos transmedia y herramientas de formación.

Más que una producción complementaria, estos materiales cumplen una función central: traducir los contenidos del Informe a lenguajes y formatos accesibles para públicos y contextos específicos. La mayoría aborda los ejes de verdad, memoria, paz, reconciliación y no repetición, pero lo hace mediante recursos que buscan generar experiencias de aprendizaje, reflexión y reconocimiento.

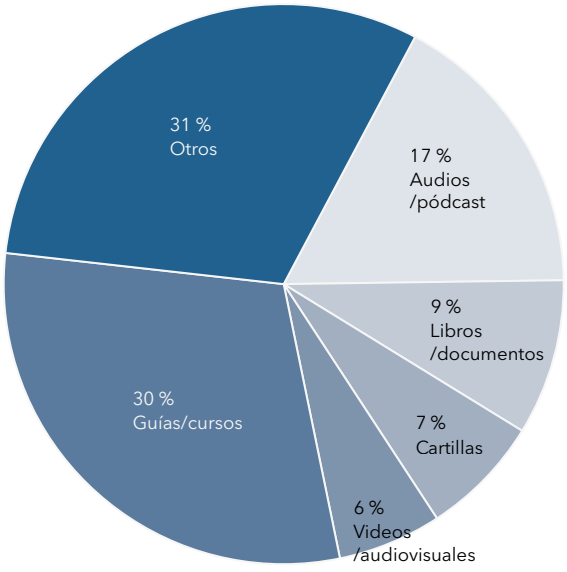


Figura 10. Tipos documentales

Fuente: elaboración propia.

Esta función adquiere especial importancia cuando se trabaja con niños, niñas y adolescentes. Una de las preguntas que atraviesa las experiencias es cómo acercarles el Legado y hablar del conflicto armado sin reproducir daños, al tiempo que se reconoce su capacidad para construir memoria y participar en las conversaciones sobre el país.

Infancias sonoras: cantos de paz, de la Fundación Kullayki (2023), constituye un ejemplo de esta búsqueda: un álbum musical infantil, cocreado y cantado por niños y niñas, utiliza la música y la literatura para acercarlos a la conversación sobre la paz y al Informe Final. Por su parte, *De verdad, verdá la infancia cuenta sin parar*, de Ágora Taller, utilizó materiales de la Transmedia —canciones, ambientes sonoros, testimonios y músicas de pueblos étnicos— para trabajar con más de 950 niños, niñas y docentes de cuatro instituciones educativas de Bogotá. El proceso dio lugar, además, a nuevas creaciones realizadas con los propios participantes.

Estas experiencias ofrecen una reflexión relevante: no basta con adaptar los materiales existentes; también es necesario ampliar las voces y perspectivas desde las cuales se construye la memoria. En los intercambios se señala la necesidad de profundizar en las voces directas de niños, niñas y adolescentes, y se advierte que buena parte de los testimonios sobre sus experiencias durante la guerra provienen de memorias reconstruidas posteriormente por personas adultas. Esta reflexión abre una pregunta sobre cómo incorporar de manera más directa las voces de las nuevas generaciones en los procesos de memoria y apropiación.

Los materiales también cumplen una función importante en el trabajo con testimonios y experiencias sensibles. *Cuando los pájaros no cantaban* es valorado por docentes como una herramienta para acercarse a las voces de víctimas y sobrevivientes a través de relatos humanos y cotidianos. En la experiencia de *Lectura Ritual*, de la UPTC y el grupo de investigación Knowledge in Action, la lectura, la música, el arte y el diálogo son entendidos como recursos que no solo transmiten información, sino que generan experiencias emocionales capaces de favorecer la empatía y una comprensión más profunda.

Entre estas formas de traducción se encuentran también propuestas audiovisuales y narrativas

como el cortometraje *Los otros hijos de la olla*, de la Corporación Los Otros Hijos de la Olla, y *Cuentos y Relatos para la construcción de paz en el Corazón del Caquetá*, de la Institución Educativa Rural Santa Teresa. Estos materiales muestran que la apropiación puede generar nuevas creaciones, y no solo adaptar o reproducir los contenidos existentes.

Así, la producción de materiales aparece como una de las formas más concretas de traducción y mediación del Legado. Las organizaciones no se limitan a reproducir el Informe: seleccionan contenidos, los adaptan a sus públicos, los combinan con otros lenguajes y, en algunos casos, producen nuevos relatos y herramientas. Esta capacidad de traducción resulta especialmente importante frente a la amplitud y complejidad del Informe Final, y constituye un aporte para que el Legado pueda circular más allá de sus soportes originales.

Articulación territorial y fortalecimiento de redes

El 34,3 % de las iniciativas destacó la articulación con actores locales como uno de sus principales resultados. Las experiencias muestran que la apropiación del Legado se fortalece cuando se construye sobre alianzas entre instituciones educativas, organizaciones sociales, universidades, colectivos culturales y comunidades, que ponen en común conocimientos, capacidades y recursos.

Para maestros y maestras, estas redes han sido especialmente relevantes. No solo permiten sacar adelante las iniciativas mediante aportes y saberes colectivos, sino que contribuyen a mantener vigente el Legado en distintos escenarios educativos y comunitarios. Como señala la reflexión de la Universidad de la Amazonia (Uniamazonia), las redes han favorecido la articulación de esfuerzos orientados a sostener el diálogo sobre verdad, memoria, reconciliación y no repetición.

Una experiencia significativa es *La Educación Abraza la Paz*, que surgió a partir de la entrega del Informe Final (Educalidad, 2026). En agosto de 2022, la jornada *La Escuela Abraza la Verdad* reunió a organizaciones de la sociedad civil, entidades estatales y más de 5000 instituciones educativas de básica y media. A partir de esta experiencia se consolidó una estrategia de jornadas periódicas que ha construido guías pedagógicas, orientado colaborativamente las actividades y generado mecanismos de acompañamiento entre docentes.

En otra escala, el Trabajo en Red entre Aliados del Legado de la Comisión de la Verdad se constituyó como una apuesta de movilización colectiva alrededor del cierre de la Comisión y la entrega del Informe Final. La red reúne organizaciones sociales, instituciones educativas, organismos internacionales, medios de comunicación, comunidades de fe y actores políticos, con presencia en 31 países y más de 6900 actores. En estos años se han registrado 4953 acciones, que han permitido compartir experiencias, establecer vínculos y ampliar la circulación del Legado (Plataforma Seremos, s.f.). Esta sistematización surge, en parte, de los encuentros y preguntas generados en este entramado.

La experiencia de la Fundación Escuelas de Paz refuerza la importancia de esta dimensión al señalar que es necesario promover espacios de aprendizaje entre diferentes actores del sector educativo y consolidar redes que actúen como multiplicadoras en los territorios. En esta perspectiva, los docentes adquieren un papel central como mediadores del conocimiento y agentes de transformación capaces de leer sus contextos y contribuir a la construcción de nuevas narrativas de paz.

Los grupos focales coinciden en que la apropiación se sostiene mejor cuando está respaldada por entramados sociales y territoriales. Las redes no son únicamente un medio para desarrollar actividades: constituyen una condición para que los aprendizajes circulen, se adapten a nuevos contextos y puedan dar lugar a otras iniciativas.

Este hallazgo permite ampliar la comprensión de los alcances del proceso: el Legado no solo se ha apropiado en iniciativas individuales, sino que ha comenzado a generar vínculos y capacidades colectivas para mantenerlo en circulación. La articulación aparece, así, como un factor de sostenibilidad y como una forma de ampliar la capacidad social para trabajar con la verdad, la memoria, la paz y la no repetición.

En síntesis, las iniciativas muestran que los alcances de la apropiación del Legado trascienden la difusión del Informe Final. El mayor conocimiento y comprensión de sus hallazgos se ha acompañado de la creación de espacios de diálogo y escucha, la formación de capacidades y multiplicadores, la producción de materiales y metodologías, y el fortalecimiento de redes territoriales. En estos procesos, el Informe adquiere sentido cuando es traducido a lenguajes accesibles, puesto en relación con las experiencias de las comunidades y convertido en una herramienta para conversar, formar, reconocer y actuar. Así, uno de los resultados más significativos no es solo la incorporación de nuevos conocimientos, sino la generación de

capacidades sociales para interpretar, recrear y mantener vivo el Legado. Las experiencias muestran también que la apropiación se fortalece cuando cuenta con mediadores, redes y contextos que permiten su circulación y adaptación.

Los obstáculos: ¿qué barreras se han encontrado?

Las dificultades identificadas (figura 11) muestran que el principal desafío no es únicamente pedagógico, sino también institucional, político y financiero. Existe una tensión constante entre el interés por mantener vivo el Legado y las condiciones reales para sostener los procesos.

Sostenibilidad: recursos y tiempo

La dificultad más frecuente fue el tiempo insuficiente (42,9 %). Las experiencias coinciden en que la apropiación del Informe Final requiere procesos prolongados que permitan la reflexión, la conversación, la elaboración emocional y la construcción de capacidades. Esta limitación también afecta a los docentes: pese al interés existente, las exigencias de su trabajo dificultan su participación en procesos de formación. En los grupos focales, esta situación aparece asociada a estructuras institucionales y curriculares que dejan poco margen para desarrollar procesos continuos de apropiación.

La falta de recursos (41 %) constituye la segunda dificultad más frecuente. Las barreras incluyen financiación limitada, ausencia de apoyos institucionales, dificultades de transporte y logística, y recursos insuficientes para materiales y equipos de trabajo. Como expresó una de las iniciativas en un encuentro del Grupo Motor: *"Muchas iniciativas dependen de esfuerzos individuales, voluntariado o financiamientos temporales"*.

La sostenibilidad, sin embargo, no depende únicamente de los recursos económicos. También están en juego capacidades humanas, apoyos

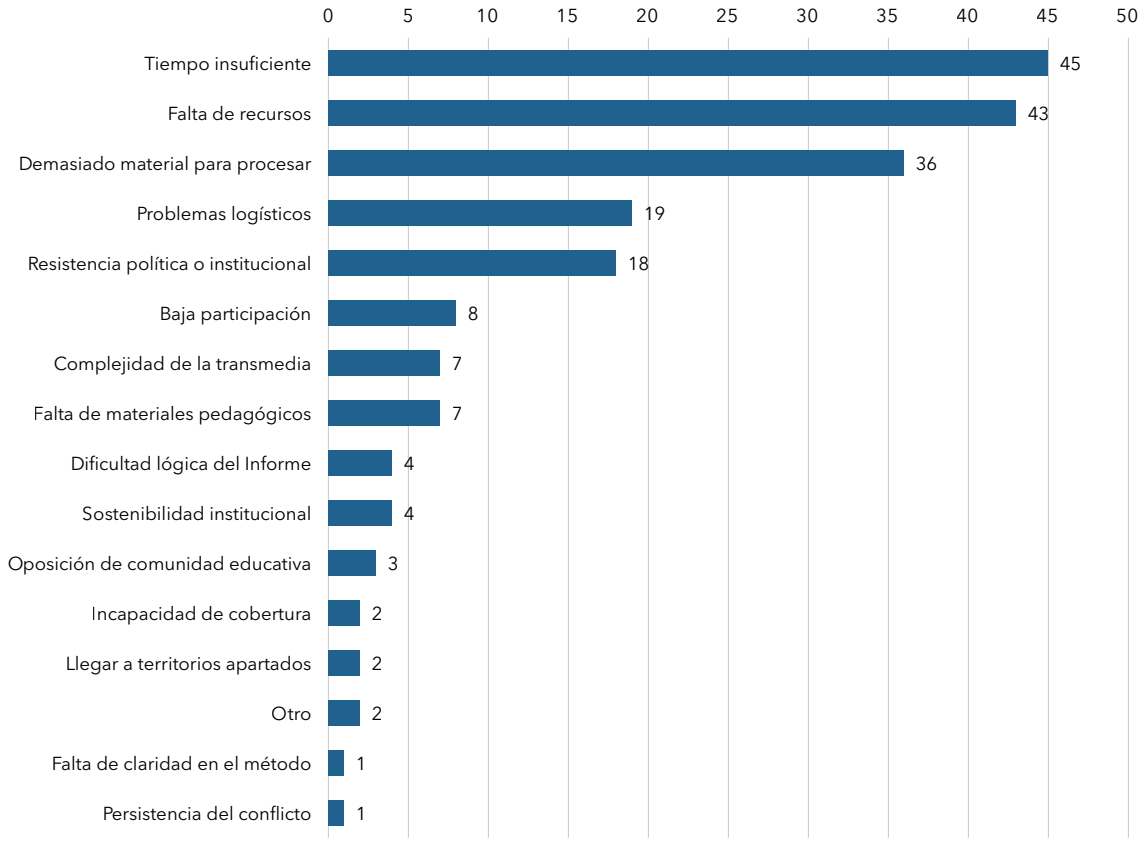


Figura 11. Principales dificultades de las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

institucionales, formación de nuevos mediadores y redes que permitan dar continuidad a los procesos. La dependencia de liderazgos individuales es una de las expresiones más claras de esta fragilidad: *"Muchas experiencias dependen de personas específicas o de coyunturas institucionales particulares"*. Cuando estas personas se retiran, cambian las condiciones institucionales o desaparece una fuente de financiación, la continuidad de las iniciativas queda en riesgo.

Esta situación adquiere particular relevancia para las organizaciones sociales, cuya capacidad para sostener procesos de memoria, verdad y paz constituye un bien de interés público que requiere condiciones de respaldo y reconocimiento. En los intercambios realizados se señaló el impacto del debilitamiento de la cooperación internacional y de la ausencia de una política pública para el fortalecimiento de organizaciones sociales. Las dificultades para mantener capítulos regionales de las redes de apoyo al Legado ilustran esta fragilidad.

Sin tiempo, recursos y anclaje institucional resulta difícil hacer seguimiento a las transformaciones de mediano y largo plazo. De allí surge un desafío central: crear condiciones para que la formación de mediadores, la evaluación de los procesos y el fortalecimiento de las redes puedan mantenerse en el tiempo, evitando que esfuerzos significativos queden como experiencias aisladas.

Magnitud y complejidad del Legado

El 34,3 % de las iniciativas identificaron como dificultad la enorme cantidad de información contenida en el Informe Final y en los demás productos de la Comisión. Los testimonios lo expresan de manera contundente: *"Demasiado material para procesar"* o *"Llegamos a un público informado, pero que estaba perdido o naufragando en la Transmedia"*.

La dificultad no reside únicamente en la magnitud de los volúmenes. También tiene que ver con la diversidad de contenidos, formatos y niveles de profundidad del Legado, que hacen difícil identificar por dónde comenzar, qué seleccionar y cómo establecer rutas de aproximación según los públicos.

Esta tensión se hace especialmente evidente en el ámbito educativo. La experiencia de la Institución Educativa Distrital Los Olivos (formación CRESE) señala que algunos capítulos son difíciles de abordar y que la crudeza de los relatos puede producir un fuerte impacto emocional tanto en docentes como en estudiantes.

A esta dificultad se suma otra: contar con materiales y metodologías no garantiza que puedan ser trasladados directamente a otros contextos. Uniamazonia señala que algunos participantes encuentran dificultades para llevar las estrategias aprendidas a sus propias realidades, debido a condiciones territoriales, institucionales y pedagógicas diversas. Esto plantea la necesidad de fortalecer mecanismos de acompañamiento y, sobre todo, de contextualización y adaptación.

La plataforma Transmedia concentra buena parte de esta tensión. Su amplitud constituye una de las mayores riquezas del Legado, pero al mismo tiempo puede dificultar su navegación y apropiación. Los participantes plantean la necesidad de procesos de curaduría y acompañamiento que permitan orientar la búsqueda, seleccionar contenidos y construir rutas de acceso según las necesidades de cada público.

Así, la magnitud del Legado produce una paradoja: la riqueza y diversidad de lo producido por la Comisión pueden convertirse en una barrera cuando no existen suficientes mediaciones para recorrerlo. El desafío no parece ser simplificar el Legado, sino desarrollar mejores capacidades para seleccionarlo, contextualizarlo y ponerlo en diálogo con las preguntas y experiencias de quienes buscan apropiarlo.

Resistencias políticas e institucionales

Las resistencias políticas o institucionales fueron señaladas por el 17,1 % de las iniciativas, pero adquieren un peso mayor en los relatos cualitativos. Se manifiestan de distintas maneras: resistencias ideológicas, desinterés, obstáculos institucionales y dificultades para asumir responsabilidades compartidas. A ello se suma un vacío más estructural: la ausencia de una política pública clara que oriente y dé respaldo a la apropiación social del Legado.

Las resistencias provienen de distintos ámbitos: instituciones educativas, sectores políticos, entornos sociales o comunitarios y entidades estatales. En determinados sectores persisten culturas institucionales poco receptivas al abordaje del conflicto armado, la memoria y las responsabilidades asociadas a la violencia. En las instituciones educativas, algunos docentes hablaron del "asedio" que enfrentan cuando abordan temas como el paramilitarismo, las responsabilidades empresariales o determinadas memorias del conflicto. En otros casos, el obstáculo es menos explícito y se expresa como desinterés o apatía.

Varias de las entidades educativas coinciden en señalar que el desinterés de algunos actores institucionales y educativos dificulta el acceso a espacios necesarios para desarrollar sus actividades. De manera similar, experiencias relacionadas con la exposición del Legado encontraron dificultades para vincular a colegios en Cali y Nariño, debido a que este tipo de actividades no está incorporado en las dinámicas institucionales y supone retos logísticos adicionales.

En el ámbito estatal aparecen otras formas de resistencia. Las iniciativas que trabajan con servidores públicos describen estructuras jerárquicas, trámites, consultas sucesivas y cambios frecuentes de personal que ralentizan las decisiones y dificultan la continuidad de los procesos. La apropiación del Legado queda, así, condicionada por dinámicas institucionales que no siempre reconocen estos procesos como parte de sus responsabilidades permanentes.

Frente a estas dificultades, emerge con fuerza la reflexión sobre la necesidad de crear condiciones institucionales para la apropiación del Legado, especialmente en los espacios educativos, esto es, la posibilidad de incorporarlo de manera transversal a procesos de formación ciudadana, diálogo escuela-comunidad y producción de narrativas propias.

Pero la institucionalización no puede limitarse al currículo escolar. En la reflexión colectiva aparece una preocupación más amplia por el divorcio entre las iniciativas de apropiación y las políticas públicas. Si la transformación cultural y el reconocimiento de las verdades del conflicto constituyen propósitos de largo plazo, se requiere que encuentren un lugar explícito en las políticas, programas y responsabilidades de las instituciones. La apropiación no puede depender exclusivamente de docentes, organizaciones o funcionarios comprometidos; requiere responsabilidades compartidas y una política pública capaz de reconocer, proteger y fortalecer estos esfuerzos.

Violencia, polarización y disputa por la verdad

Muy ligados a los obstáculos anteriores, aparecen la persistencia de la violencia, el negacionismo y la polarización política como una dificultad particular para la apropiación social del Legado.

Varias experiencias señalan que la persistencia de la violencia dificulta el acceso a territorios y la convocatoria de participantes. En municipios con mayores afectaciones por el conflicto armado, por ejemplo, las distancias entre las zonas rurales y los cascos urbanos, sumadas a la falta de transporte, limitan la participación. En otros territorios persiste además el temor al juicio o a posibles represalias por hablar del conflicto armado. Como señaló un docente de Boyacá, la inseguridad territorial se combina con la polarización política que estigmatiza el Informe y con limitaciones de conectividad y de recursos pedagógicos adaptados a contextos rurales.

La violencia opera, así, como un obstáculo material y, al mismo tiempo, como una condición que restringe la palabra. En territorios donde el conflicto continúa, hablar de lo ocurrido puede implicar riesgos, reactivar desconfianzas o generar temor. Esto resulta especialmente significativo porque varios de estos territorios fueron documentados por el propio Informe Final: las condiciones que la Comisión identificó como factores de persistencia de la guerra siguen afectando las posibilidades de apropiación de sus hallazgos.

A esta dificultad se suma la disputa por la verdad. Las experiencias analizadas muestran resistencias, oposición y negacionismo frente al Informe, incluso en territorios donde la violencia no constituye el principal obstáculo. Como se expresó en uno de los grupos focales: *"La Comisión produjo una línea base sobre la existencia del conflicto y, sin embargo, esa verdad sigue siendo disputada en el espacio público"* (Grupo Focal de Diálogos Públicos).

Esta disputa adquiere formas distintas según los públicos. Algunas iniciativas han buscado abrir conversaciones con la fuerza pública, cuestionando percepciones existentes y promoviendo la reflexión sobre su papel en el conflicto. Otras han procurado incorporar al sector empresarial, partiendo de reconocer que las empresas no son actores neutrales frente a la guerra y que también están convocadas por las recomendaciones del Informe. En ambos casos, se trata de ampliar la conversación hacia sectores cuya relación con los hallazgos de la Comisión ha sido más distante o controvertida.

El desafío no consiste, por tanto, únicamente en llegar a quienes ya tienen disposición a escuchar. Las conversaciones desarrolladas durante esta sistematización insistieron en la necesidad de construir herramientas para dialogar con quienes piensan distinto, sin renunciar a los hallazgos de la Comisión. Una de las experiencias lo expresó, en el segundo encuentro del Grupo Motor, como la necesidad de reconocer *"que hay otro país con*

otro relato" y de construir desde la reconciliación y no desde la adversidad, manteniendo la capacidad de ser empáticos con quienes piensan distinto.

De allí surge una pregunta central para la sostenibilidad del Legado: ¿cómo llegar a la otra Colombia, a los públicos que todavía no han sido interpelados por estas conversaciones? Como se señaló en las memorias del proceso: *"No se puede quedar en el círculo de los ya convencidos"*.

En este sentido, violencia, polarización y disputa por la verdad no son obstáculos independientes. Se refuerzan entre sí y hacen más difícil ampliar la conversación pública sobre el conflicto y sus aprendizajes. El desafío para el Legado es sostener la posibilidad de hablar de lo ocurrido en contextos donde la violencia persiste, y al mismo tiempo construir condiciones para que los hallazgos puedan ser escuchados, discutidos y apropiados por sectores diversos de la sociedad.

Acercamiento fragmentado y poca profundidad en las comprensiones

Además de las dificultades externas, las experiencias analizadas reconocen de manera autocrítica algunas limitaciones en sus propios procesos de acercamiento al Informe. En varias conversaciones aparece una tensión entre la afinidad con los propósitos de la Comisión, el reconocimiento de su labor y la apropiación efectiva de sus hallazgos. En otras palabras, la cercanía política o ética con el Legado no siempre se ha traducido en una comprensión profunda de las verdades y problemas planteados por el Informe Final.

En el grupo focal de organizaciones sociales se señaló, por ejemplo, que el énfasis puesto en las recomendaciones terminó, en algunos casos, desdibujando los hallazgos que les daban fundamento. La difusión se concentró más en el quehacer y en las propuestas de acción que en la comprensión de los problemas y dinámicas que dieron origen a dichas recomendaciones.

Las propias iniciativas reconocen también una suerte de activismo con poca reflexión sobre los sentidos de la verdad. Esto plantea una tensión importante: promover actividades, conversaciones y acciones alrededor del Legado no garantiza, por sí mismo, una apropiación crítica de sus contenidos y comprensiones.

La reflexión del Grupo Motor, en su segundo encuentro, amplió esta mirada al señalar que la apropiación del Legado tampoco ha sido suficiente al interior de las propias organizaciones. En particular, aparece poco explorada la manera como el Informe interpela sus prácticas y responsabilidades, así como el papel que distintos sectores de la sociedad civil pudieron haber desempeñado en la prolongación del conflicto. El Legado, en este sentido, no solo ofrece contenidos para trabajar con otros, sino que también plantea preguntas incómodas sobre las propias actuaciones, omisiones y responsabilidades.

Esta dificultad se relaciona, además, con la magnitud y complejidad del Informe Final. Comprender sus hallazgos de manera integral requiere tiempo, mediaciones y procesos sostenidos que permitan pasar de aproximaciones parciales a una lectura capaz de establecer relaciones entre sus distintos componentes y con las realidades territoriales. Una experiencia de Uniamazonia lo expresa al plantear la necesidad de fortalecer el reconocimiento y la apropiación de los hallazgos y recomendaciones, integrándolos de manera más profunda y sistemática en los círculos de palabra y manteniendo su diálogo con las realidades del territorio.

Así, el desafío no consiste únicamente en acercar el Informe a más personas, sino en profundizar las formas en que se lo comprende y se dialoga con él. Esto supone avanzar hacia una comprensión más articulada de los hallazgos, sus causas, sus relaciones y las preguntas que plantean sobre el presente y sobre las responsabilidades de distintos actores.

No sabemos qué ha pasado con la labor realizada

Una dificultad transversal es la escasa capacidad para conocer qué ha ocurrido con los procesos una vez realizadas las actividades. Algunas organizaciones han emprendido ejercicios de sistematización que les permiten hacer memoria y formular preguntas sobre sus enfoques y alcances; otras han incorporado herramientas para evaluar las actividades y recoger la percepción de los participantes. En la educación formal, colegios y universidades cuentan además con los mecanismos propios de la evaluación curricular. Sin embargo, son pocos los elementos disponibles para analizar la apropiación desde las transformaciones que estos procesos han suscitado en el tiempo.

El análisis documental refuerza esta lectura autocrítica. Al revisar sistemáticamente el campo "Temas a profundizar" de las fichas analizadas, aparece un patrón recurrente: aunque muchas iniciativas formulan con claridad sus propósitos

y contenidos, pocas pueden mostrar cómo se implementan pedagógicamente sus materiales o qué cambios producen en la comprensión del conflicto por parte de sus públicos. El ecosistema ha registrado mejor lo que hizo y produjo que lo que logró transformar.

Esta limitación resulta especialmente relevante porque la apropiación del Legado no puede medirse únicamente por la asistencia a una actividad, la producción de materiales o la movilización que ocurre durante un encuentro. Es posible reconocer en esos momentos cambios en las subjetividades, emociones, preguntas y disposiciones de los participantes, pero existe poca información sobre lo que permanece después: si se modifican las comprensiones sobre el conflicto armado, si cambian las posiciones o apuestas frente a la paz y la reconciliación, si surgen nuevas iniciativas o si los aprendizajes se incorporan a las prácticas de las personas y organizaciones.

De allí que persista un vacío para leer los impactos, alcances y transformaciones generados por estas experiencias desde la perspectiva de lo que significa apropiarse del Legado. No se trata de reducir estos procesos a indicadores de impacto, sino de construir capacidades y herramientas que permitan seguir sus trayectorias, reconocer aprendizajes y comprender qué condiciones favorecen transformaciones sostenidas.

Pocas herramientas para el cuidado de sí y de los otros

Como se ha señalado en los apartados anteriores, la dimensión emocional atraviesa de manera significativa los procesos de apropiación: tanto por los daños y afectaciones producidos por el conflicto armado como por las emociones que suscita el acercamiento a las realidades y testimonios recogidos en el Informe. Esta dimensión aparece como un reto particular, pues trabajar con memoria y verdad puede abrir dolores y experiencias difíciles que requieren herramientas de cuidado, acompañamiento y contención para evitar la revictimización.

Una de las experiencias analizadas señala precisamente que *"trabajar memoria y verdad implica abrir dolores profundos y que esto exige herramientas de cuidado y contención emocional"*. La experiencia de *Lectura Ritual*, de la UPTC, muestra, además, que la lectura de testimonios exige preparar previamente los textos, hacer pausas, respirar y disponer de espacios para expresar las emociones que surgen durante o después del ejercicio. El cuidado, en este sentido, no es un componente adicional, sino una condición para abordar responsablemente contenidos de alta carga emocional.

En las instituciones educativas esta dimensión adquiere especial relevancia. Maestros y maestras reconocen que estas iniciativas pueden hacer aflorar emociones y experiencias que no siempre habían previsto ni cuentan con mecanismos adecuados para acompañar. La crudeza de algunos relatos impacta tanto a docentes como a estudiantes y hace necesario fortalecer el acompañamiento emocional de quienes median estos procesos. Esto resulta especialmente importante cuando se trabaja con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, pues las conversaciones pueden poner de manifiesto afectaciones directas del conflicto, como el reclutamiento y el desplazamiento forzado o la violencia sexual, y plantear la necesidad de adecuar las rutas de prevención y atención a las realidades de la escuela.

El cuidado también comprende a quienes lideran, facilitan y median las iniciativas. En los grupos focales apareció de manera particular la dimensión emocional de este trabajo: la soledad de quienes lo sostienen, la dificultad para conseguir recursos y el peso del trabajo voluntario. Se planteó, incluso, la necesidad de incorporar un enfoque psicosocial en los procesos de formación sobre el Legado, tanto para acompañar a los públicos como a los equipos que dinamizan las experiencias. Como se señaló, el sostenimiento emocional resulta tan importante como el sostenimiento financiero para garantizar la continuidad de esta labor.

Esta perspectiva amplía la comprensión de la sostenibilidad abordada en el apartado "Sostenibilidad: recursos y tiempo". No basta con asegurar recursos, tiempo y capacidades institucionales; también es necesario cuidar a las personas que hacen posibles estos procesos y reconocer el desgaste que puede producir el trabajo continuado con memorias de violencia y dolor.

Incorporar una perspectiva ética del cuidado de sí y de los otros constituye un reto central para la apropiación del Legado. El cuidado aparece, así, como una condición pedagógica, ética y de sostenibilidad de los procesos de memoria y verdad.

En conjunto, las limitaciones identificadas muestran un entramado de barreras que se refuerzan entre sí: la falta de tiempo y recursos dificulta la continuidad; la magnitud y complejidad del Informe exige mayores capacidades de mediación; las resistencias, la polarización y la persistencia de

la violencia restringen el acceso y la conversación; y la poca profundidad en la apropiación y las escasas herramientas para valorar sus transformaciones limitan la posibilidad de aprender de lo realizado y fortalecerlo. A estas condiciones se suma la dimensión del cuidado, indispensable para sostener procesos que abordan memorias y experiencias de dolor. Sortear estas barreras constituye, por tanto, una condición para avanzar de un conjunto amplio pero todavía fragmentado de iniciativas hacia procesos de mayor escala, profundidad y sostenibilidad, capaces de ampliar los públicos, fortalecer las capacidades y hacer del Legado una herramienta con mayor incidencia en la comprensión y transformación de las realidades territoriales y sociales.

¿Qué aprendimos? Claves para la apropiación

La pista... es entrar por el corazón, entrar por los relatos de vida, entrar por imágenes... eso facilita el diálogo, facilita el agarre, facilita la comprensión.
Grupo Focal de Organizaciones Sociales

Los apartados anteriores responden a la pregunta ¿de qué se han apropiado las experiencias? Este responde a una pregunta diferente: ¿qué han aprendido las iniciativas en el proceso mismo de intentar apropiarse del Legado (figura 12)?

Después de este ejercicio surge una constatación: **no existe una única puerta de entrada al Legado**. Las experiencias muestran que distintos públicos se aproximan a él desde intereses y necesidades diferentes. Lo que se presenta a continuación es, por tanto, más que una fórmula o un recetario, un conjunto de claves que podrían ayudar a potenciar y fortalecer los procesos de apropiación.

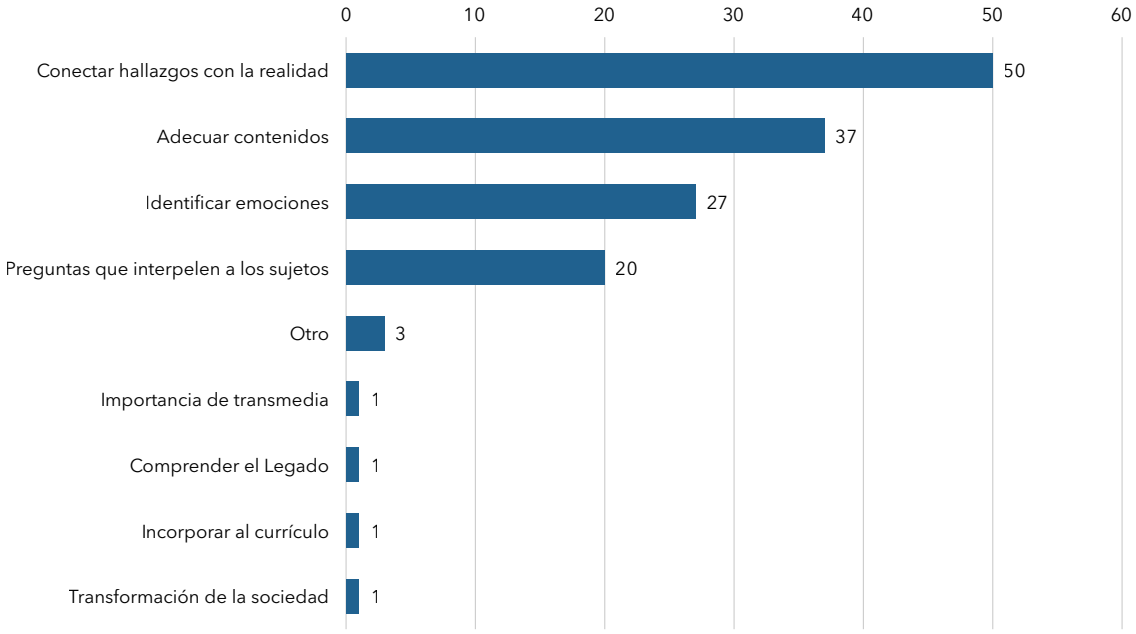


Figura 12. Aprendizajes de las iniciativas

Fuente: encuesta sobre iniciativas para la apropiación del Legado de la CEV, realizada por el Proyecto Escuela del Legado en febrero de 2025.

La escucha como legado metodológico central

Uno de los aprendizajes más consistentes de las experiencias es que la apropiación ocurre, más que con la explicación de los contenidos del Informe, con la posibilidad de escuchar y ser escuchado. Las iniciativas muestran que la escucha abre condiciones para acercarse a temas complejos y dolorosos, reconocer las experiencias de otros y establecer relaciones entre los relatos del conflicto y la propia vida.

En este proceso, los testimonios y las historias concretas adquieren un valor particular. Permiten aproximarse al conflicto desde la experiencia humana y no únicamente desde categorías generales o datos, haciendo más accesibles contenidos complejos del Informe. La voz de las víctimas posibilita, además, reconocer memorias que habían permanecido invisibilizadas y cuestionar relatos únicos sobre lo ocurrido.

Las experiencias enseñan también que escuchar no es una actividad previa o complementaria a la apropiación: es en sí misma una forma de apropiarse del Legado. Al escuchar otros relatos se producen identificación, empatía, reconocimiento y reflexión; pero también aparecen preguntas sobre las propias experiencias, responsabilidades y maneras de comprender el conflicto. De esta manera, la escucha desplaza la relación con el Informe desde la recepción de información hacia una experiencia de encuentro y construcción de sentido.

Se trata de comprender la escucha como una disposición metodológica y ética que hace posible la apropiación: crea confianza, habilita la palabra, permite reconocer al otro y abre caminos para que los contenidos del Informe entren en diálogo con las experiencias y preguntas de quienes participan.

La apropiación situada del Legado

Otro aprendizaje central es que la apropiación es más profunda cuando el Legado logra conectarse con las historias, problemáticas y memorias de los territorios y de las poblaciones que participan en los procesos. El Informe adquiere mayor sentido cuando las comunidades pueden reconocerse en sus relatos y establecer conexiones entre sus experiencias particulares y las narrativas más amplias sobre el conflicto armado en Colombia.

Las experiencias muestran que, cuando las historias locales se ponen en diálogo con los hallazgos del Informe, permiten comprender que cada territorio hace parte de una historia nacional más amplia. A su vez, esta conexión permite leer el Informe desde preguntas y experiencias que no necesariamente estaban presentes en su formulación original.

De allí se desprende otro aprendizaje: no existe una única manera de acercar el Legado a todos los públicos. Algunas iniciativas han construido orientaciones diferenciadas según las características de las poblaciones; otras parten de identificar los imaginarios previos que tienen los participantes sobre el conflicto, o de explorar sus intereses y expectativas antes de abordar los contenidos del Informe. Estas prácticas permiten reconocer desde dónde llega cada grupo y construir, a partir de allí, un diálogo más pertinente.

La apropiación situada implica, entonces, considerar las memorias, experiencias, preguntas, intereses y condiciones particulares de quienes participan, y adaptar las mediaciones a esas realidades. El aprendizaje transversal es que **el Legado adquiere mayor capacidad de interpelación cuando se lee desde lugares concretos y cuando las comunidades pueden relacionar sus propias historias con la historia del país**.

La apropiación requiere procesos

Uno de los aprendizajes más reiterados es que los procesos adquieren mayores posibilidades cuando son sostenidos y logran articularse con la vida institucional y las prácticas de quienes participan. Las iniciativas señalan que los procesos más significativos son aquellos que permiten regresar a los territorios, acompañar a los participantes y construir relaciones de confianza que hagan posible profundizar las conversaciones.

En este sentido, la apropiación del Legado debe entenderse como un proceso y no como un evento. Este aprendizaje permite ampliar la idea de sostenibilidad para entender que se trata también de construir procesos capaces de acumular aprendizajes y generar continuidad. **La apropiación necesita tiempo para que las preguntas maduren, los contenidos puedan ser revisitados y las nuevas comprensiones encuentren lugar en las prácticas y apuestas de personas, organizaciones e instituciones.**

Considerar la dimensión emocional es una condición del aprendizaje

Las iniciativas muestran que el trabajo con memorias del conflicto moviliza emociones profundas y que estas emociones forman parte central de los procesos pedagógicos.

La apropiación no debe centrarse únicamente en datos, sino también en lo sensible. La escucha de testimonios, el uso de lenguajes artísticos y narrativos, y la activación de la memoria desde la experiencia personal permiten conectar con públicos más amplios, especialmente aquellos más distantes o con menor interés inicial.

Las experiencias identifican como una de las principales dificultades el manejo emocional que producen los testimonios y las historias de violencia. Varias de ellas afirman haber tenido que desarrollar estrategias específicas de contención, acompañamiento y cuidado.

En las reflexiones colectivas se llama la atención, además, sobre la necesidad de entender esta dimensión emocional articulada a una comprensión integral del ser humano, que incluye lo emocional, lo intelectual y lo corporal. Se propone ampliar el marco más allá de lo emocional para reconocer esa integralidad.

Conectar el Informe con su propia experiencia

Otro aprendizaje es que **las personas se apropian del Legado cuando logran establecer vínculos entre los hallazgos de la Comisión y sus propias trayectorias vitales**. Los docentes, por ejemplo, señalaron que los estudiantes se involucran más cuando pueden reconocer experiencias familiares, comunitarias o territoriales relacionadas con los temas abordados. De igual manera, las experiencias con mujeres, víctimas y comunidades rurales muestran que los procesos generan mayor impacto cuando las personas encuentran en el Informe elementos que dialogan con sus propias historias.

Algunas experiencias enfatizaron la necesidad de pasar del reconocimiento del otro a la implicación personal. Esto implica asumirse como parte de la narrativa del país, promoviendo ejercicios de lectura colectiva y reflexión que conecten el contenido del Informe con la propia experiencia y responsabilidad.

Las metodologías participativas generan mayor apropiación

Los grupos coinciden en que uno de los mayores aportes de la Comisión no está solamente en sus hallazgos, sino en las formas de trabajo que desarrolló. Las experiencias coinciden en señalar que **las metodologías basadas en la conversación, la creación colectiva, la producción artística y la participación activa generan niveles más profundos de apropiación.** Destacan la potencia de la escucha, la confianza, el diálogo y los testimonios como elementos centrales para la formación. Asimismo, múltiples iniciativas recurren al arte, la música, el teatro, la literatura, la oralidad y las narrativas audiovisuales para acercar los contenidos del Informe a públicos diversos.

La formación requiere mediaciones pedagógicas

Uno de los hallazgos más consistentes es que el Informe Final, por sí solo, resulta difícil de abordar para muchos públicos. En función de esto, muchas de las iniciativas han desarrollado guías, materiales pedagógicos, recursos transmedia y metodologías específicas para la apropiación y la comprensión. Prácticamente todas las experiencias han debido producir adaptaciones, síntesis, materiales audiovisuales, cartillas o estrategias didácticas para hacer accesibles los hallazgos. No obstante, **además de materiales y didácticas, la reflexión llevó a reconocer la necesidad de formar capacidades pedagógicas**: personas que puedan acompañar procesos de apropiación del Legado con las comprensiones y los cuidados que se requieren.

La apropiación depende de redes y comunidades de práctica

Otro aprendizaje importante es que los procesos más sostenibles son aquellos que logran construir redes de colaboración. Las experiencias destacan la importancia de redes de docentes, organizaciones sociales, instituciones educativas y colectivos territoriales que permiten intercambiar metodologías, materiales y aprendizajes.

La sostenibilidad del Legado aparece estrechamente ligada a la capacidad de construir redes en las que se intercambien experiencias,

se compartan aprendizajes y se eviten esfuerzos aislados. A través de lo colectivo puede construirse algo verdaderamente duradero.

La apropiación del Legado es también una forma de construcción de ciudadanía

Las experiencias muestran que los procesos de apropiación producen efectos que van más allá del conocimiento sobre la Comisión o el conflicto armado y apuntan a la formación de ciudadanía democrática. Esto tiene que ver con cómo, **a través de la aproximación al Legado, pueden promoverse actitudes y valores asociados al fortalecimiento de la empatía, el reconocimiento de las víctimas, la capacidad de diálogo, la participación ciudadana y la reflexión democrática**. Quienes han desarrollado estas experiencias comienzan a verse a sí mismos como actores implicados en la construcción de paz y no únicamente como difusores del Legado.

Un diálogo entre pasado, presente y futuro

Se resaltó la importancia de promover una lectura crítica del pasado reciente, orientada a la comprensión de los procesos históricos. Esto implica contrastar fuentes y desarrollar capacidades de análisis crítico que aporten a la toma de decisiones informadas. A su vez, permite conectar el Informe con debates actuales, fortaleciendo así su vigencia.

Las experiencias señalaron la importancia de relacionar el Legado con debates contemporáneos sobre seguridad, democracia, justicia, violencias de género, participación política y construcción de paz. Esto fue especialmente relevante cuando se hizo referencia a jóvenes y niños, y a la importancia de que puedan incorporar a su relato de nación muchos de los grandes acontecimientos de este país.

Esta reflexión llevó a una conclusión ampliamente compartida: **la apropiación no puede reducirse al conocimiento del Informe; debe traducirse en capacidades de reflexión, acción y transformación del presente**.

El reto de la institucionalización

Si bien, como se ha dicho, muchas de las acciones encaminadas a la apropiación del Legado provienen de dinámicas sociales e incluso de motivaciones e iniciativas personales, y esto ha dado un margen de flexibilidad, quienes participaron en estas conversaciones consideran que también **es necesario avanzar hacia mayores niveles de institucionalización**. Esto va desde que las recomendaciones de la CEV se incorporen a la institucionalidad pública y al quehacer de las entidades hasta garantizar las posibilidades para que la sociedad civil pueda hacer la labor de divulgación, formación y apropiación que ha venido realizando. Es fundamental que las organizaciones de la sociedad civil mantengan los esfuerzos que permitan sostener los hallazgos de la Comisión como una propuesta aplicable en el corto o mediano plazo, mientras se logra que esos hallazgos se conviertan en política pública.

De otro lado, sale a relucir el tema de la articulación con los currículos; la enseñanza de las ciencias sociales, por ejemplo, debería ser un campo en el que temas como este del Legado se debatan e incorporen formalmente a las narrativas y el quehacer institucional.

Finalmente, en el Grupo Focal de Servidores Públicos se señala el reto de garantizar que instituciones como el Archivo General de la Nación, el Centro Nacional de Memoria Histórica, el Museo Nacional, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, entre otras, sean espacios para que el Legado sea conocido y apropiado. Sin embargo, también advierten el riesgo de convertir el Legado en una obligación formal sin capacidad transformadora. **La sostenibilidad exige que las iniciativas se integren a currículos, políticas y programas, pero sin perder flexibilidad, creatividad ni conexión con los territorios**.

Incorporar la pregunta por los impactos y las transformaciones

Se planteó la necesidad de comprender mejor qué efectos están generando las acciones desarrolladas, no solo hacia afuera, sino también en quienes las impulsan. Surge la inquietud por evaluar los procesos: qué está cambiando, en quiénes y de qué manera. En este marco, se propuso entender la evaluación no como un punto de llegada, sino como un punto de partida que permita

hacer seguimiento, documentar, sistematizar y comunicar las transformaciones, fortaleciendo así la confianza en los procesos. **Esto supone dotarse de un sentido sobre lo que significa realmente apropiarse del Legado: distinguir entre informar, despertar interés, generar comprensión, promover debate público y movilizar acciones.**

En conjunto, los aprendizajes identificados muestran que la apropiación del Legado ha sido, ante todo, un proceso de experimentación pedagógica, construcción colectiva y reflexión sobre las condiciones mismas de la transmisión de la memoria y la verdad. Las experiencias han permitido descubrir que la apropiación no depende exclusivamente de los contenidos del Informe, sino de la capacidad de conectarlos con las realidades, preguntas y emociones de los distintos públicos; que requiere tiempo, mediaciones pedagógicas, trabajo en red y metodologías participativas basadas en la escucha y el reconocimiento. Quizás uno de los aprendizajes más profundos es que la apropiación no puede reducirse al conocimiento del Informe Final, sino que implica la construcción de capacidades para interpretar críticamente el pasado, dialogar sobre los desafíos del presente y asumir responsabilidades frente a la construcción de futuros más democráticos y en paz. En este sentido, las iniciativas han aprendido que **el Legado de la Comisión no es algo que simplemente se transmite, sino una experiencia que se recrea, se adapta y se mantiene viva en la medida en que logra convertirse en una herramienta para la formación.**

Reflexión final



Esta sistematización surgió de una inquietud compartida por quienes han acompañado el Legado de la Comisión de la Verdad desde la entrega de su Informe Final: ¿qué ha ocurrido con ese Legado?, ¿quiénes han asumido la tarea de mantenerlo vivo?, ¿cómo lo han hecho y qué aprendizajes dejan estos primeros años de apropiación? La preocupación no era menor. En un contexto de persistencia del conflicto armado, polarización política, limitados apoyos institucionales y disputas en torno a la memoria y la verdad, existía el riesgo de que el Informe Final terminara convertido en un documento de consulta ocasional, perdiendo su capacidad para incidir en la vida pública y en las transformaciones que propuso.

Los resultados de esta sistematización permiten responder esa inquietud con un mensaje esperanzador. Lejos de que el Legado desapareciera con el cierre de la Comisión, ha emergido un amplio ecosistema de iniciativas impulsadas principalmente por organizaciones sociales, instituciones educativas, universidades, redes y colectivos ciudadanos —en muchas ocasiones con el apoyo de aliados internacionales—, que han asumido el Legado como una responsabilidad propia. La apropiación social del Legado existe, es diversa, está distribuida en múltiples territorios y continúa produciendo nuevas experiencias de formación, diálogo, creación artística, investigación e incidencia.

La sistematización confirma la primera de las hipótesis que orientaron este trabajo: existe un esfuerzo amplio y sostenido por difundir y apropiarse del Legado desde la educación formal y no formal. Las más de cien iniciativas analizadas muestran que el Informe Final ha encontrado en las escuelas, universidades, organizaciones sociales y procesos comunitarios un espacio privilegiado para su circulación. **Más que una política pública consolidada, la apropiación ha sido impulsada, sobre todo, por la sociedad civil, que ha convertido el Legado en una herramienta para la formación ciudadana, la construcción de memoria, el fortalecimiento democrático y la promoción de culturas de paz, y ha alcanzado también espacios institucionales**.

También se confirma que existe un interés genuino por trabajar el Informe Final en sectores muy diversos de la sociedad. **Sin embargo, este interés convive con desafíos persistentes**: la complejidad del Informe, la amplitud de sus contenidos, la dispersión de sus productos y las dificultades de acceso y navegación de la plataforma Transmedia continúan siendo barreras para una apropiación más amplia y profunda. Muchas iniciativas han debido construir sus propias mediaciones pedagógicas para traducir el Informe a lenguajes, formatos y experiencias cercanas a sus públicos.

Precisamente uno de los hallazgos más relevantes es la riqueza metodológica que se ha producido durante estos años. Las organizaciones no se limitaron a divulgar contenidos; desarrollaron propuestas pedagógicas innovadoras basadas en la escucha, la conversación, el arte, las narrativas, el trabajo territorial, la formación de formadores y la creación colectiva. En ese proceso **se ha acumulado un conocimiento valioso sobre cómo acercar el Legado a públicos diversos, cómo generar apropiación significativa y cómo vincular los hallazgos de la Comisión con los problemas y desafíos del presente.** Este saber constituye, quizás, uno de los legados menos visibles y más importantes de este periodo: un patrimonio pedagógico que puede

fortalecerse, sistematizarse y ponerse al servicio de una estrategia de mayor alcance.

El análisis muestra igualmente que las iniciativas han logrado mucho más que difundir el Informe. Han contribuido a formar capacidades ciudadanas, abrir espacios de diálogo, fortalecer redes territoriales, producir materiales pedagógicos, generar nuevas conversaciones sobre el conflicto armado y mantener vivas las recomendaciones de la Comisión en distintos escenarios sociales. Al mismo tiempo, han construido comprensiones compartidas sobre la verdad, la memoria, la paz y la reconciliación, interpretándolas desde sus propias realidades y convirtiéndolas en prácticas concretas de formación y acción colectiva.

Sin embargo, la sistematización también confirma la vigencia de las preocupaciones que dieron origen a este ejercicio. **La apropiación del Legado continúa desarrollándose en un contexto adverso.** La persistencia de las violencias, el negacionismo, la desinformación, la polarización política, la disputa por los relatos sobre el conflicto y la escasa presencia del Informe Final en la agenda pública limitan el alcance de estos esfuerzos. A ello se suman las dificultades de sostenibilidad de muchas iniciativas, la ausencia de mecanismos para valorar sus impactos de largo plazo y la necesidad de fortalecer el trabajo articulado entre organizaciones, instituciones educativas y entidades públicas.

Quizás el principal aprendizaje que deja esta sistematización es que **la apropiación del Legado no puede entenderse como una tarea de divulgación documental. Es un proceso cultural, pedagógico y político de largo aliento, que exige traducir el Informe a lenguajes diversos, conectarlo con las experiencias de las personas, fortalecer comunidades de práctica y mantener abiertas las conversaciones sobre las transformaciones que el país necesita para superar las causas que hicieron posible la guerra.**

En este sentido, el reto que se abre hacia el futuro ya no consiste únicamente en seguir difundiendo el Legado, sino en consolidar una política social de apropiación capaz de ampliar su alcance, fortalecer las iniciativas existentes, generar nuevas alianzas, producir mejores herramientas pedagógicas y sostener una conversación pública permanente sobre los hallazgos y las recomendaciones de la Comisión. **Si la Comisión tuvo la tarea de esclarecer el pasado, corresponde ahora a la sociedad mantener viva esa verdad, convertirla en memoria compartida y hacer de ella un recurso para la construcción de democracia y de paz.**

Más que cerrar una etapa, esta sistematización pone en evidencia que el Legado de la Comisión de la Verdad ha entrado en una nueva fase. Su futuro dependerá menos de la existencia del Informe Final que de la capacidad de miles de personas, organizaciones e instituciones para seguir tejiéndolo, resignificándolo y proyectándolo en las escuelas, los territorios, las organizaciones sociales y los escenarios de deliberación pública. En ello reside, probablemente, la mejor garantía de que la verdad siga siendo una fuerza viva para la no repetición y para la construcción de un país más democrático.



Referencias

Banco de la República. (2024). *La paz se toma la palabra*. https://www.banrepcultural.org/proyectos/la-paz-se-toma-la-palabra

Cancillería de Colombia. (2025, 29 de abril). *Tercera sesión del Programa de Formación: "El legado de la Comisión de la Verdad"*. https://n9.cl/v07vu7

Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). (2023). *ReconoSiendo: estrategia pedagógica*. https://n9.cl/ucf6o3

Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda. (s.f.). *Estrategia itinerante y transfronteriza para la difusión del Legado de la Comisión de la Verdad*.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (s.f.-a). *Con quién lo hicimos*. https://www.comisiondelaverdad.co/con-quien-lo-hicimos-0

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (s.f.-b). *Legado*. https://www.comisiondelaverdad.co/legado

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (s.f.-c). *Sistema Integral para la Paz*. https://www.comisiondelaverdad.co/sistema-integral-para-la-paz

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (s.f.-d). *Trabajo en red con aliados*. https://www.comisiondelaverdad.co/trabajo-en-red-con-aliados

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (2022). *Mandato y funciones*. https://n9.cl/gnij3r

Comité de Seguimiento y Monitoreo a la Implementación de las Recomendaciones de la CEV (CSM). (s.f.). *Recomendaciones*. https://www.comiteseguimientoymonitoreo.co/recomendaciones

Comité de Seguimiento y Monitoreo a la Implementación de las Recomendaciones de la CEV (CSM). (2026, julio). *Garantía efectiva de los derechos de las víctimas del conflicto sobre la base de la implementación de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad* (Sexto Informe de Seguimiento y Monitoreo). https://n9.cl/536yq

Conciudadanía. (2022, 12 de octubre). *Voces que transforman. Emisión 1. Capítulo Antioquia del Informe Final de la Comisión de la Verdad* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=SAQ_8J-TuMM

Educalidad. (2026, 5 de mayo). *La educación abraza la paz*. https://educalidad.com/la-educacion-abraza-la-paz-2026

Enseña por Colombia. (s.f.). *Paz desde las aulas*. https://www.ensenaporcolombia.org/paz-desde-las-aulas/

Escuela de Paz Eje Cafetero (Sueje-UTP). (s.f.). *Diplomado en Liderazgo para la Paz*. https://escueladepaz.sueje.edu.co/diplomado-para-la-paz/

Fundación Confiar. (2024, 27 de enero). *Club de lectura* [post de difusión]. https://escuela.confiar.coop/mod/forum/discuss.php?d=7194

Fundación Escuelas de Paz. (s.f.). *Memorias para la vida*. https://www.escuelasdepaz.co/post/memorias-para-la-vida-1

Fundación Imaginario. (s.f.). *Romper el silencio: historias para no repetir*. https://romperelsilencio.comminitcila.com/
Fundación Kullayki. (2023, 15 de julio). *Infancias sonoras: cantos de paz* [video]. YouTube. https://n9.cl/b362w
Fundación Mi Sangre & Unicef. (s.f.). *PAZalaVerdad*. https://pazalaverdad.fundacionmisangre.org/
Institución Educativa John F. Kennedy. (2025, 26 de octubre). *Laboratorio de Memoria Histórica Caminando la Palabra* [video]. YouTube. https://youtu.be/yheleqyqJUg
Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ. (2022). *Cátedra Interuniversitaria* [lista de reproducción de videos]. YouTube. https://n9.cl/02qgpr
Instituto Hegoa. (2023). *Incidencia política desde el exilio: en defensa del legado de la Comisión de la Verdad en Colombia. Memoria del curso virtual*. https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/es/publications/662
Knowledge in Action (Grupo de Investigación, UPTC). (s.f.). *Lectura ritual*. https://n9.cl/qaholf
Plataforma Seremos. (s.f.). *Estadísticas de eventos*. Consultado el 21 de octubre de 2026. https://www.seremos.co/estadisticas/estadisticas-eventos/
Plataforma Seremos. (2023). *Diplomado Conflicto, Memoria y Paz* (Universidad Nacional de Colombia). https://n9.cl/6fl4j
Plataforma Seremos. (2024a). *Ciclo de conversaciones: Navegar la verdad para llegar a la paz*. https://n9.cl/rlno0
Plataforma Seremos. (2024b). *La plataforma Transmedia de la Comisión de la Verdad: una serie abierta, en línea, para aprender a navegarla*. https://n9.cl/d3rn7
Plataforma Seremos. (2025). *Ciclo de conversaciones: Desafíos por la vida*. https://n9.cl/xr76bv
Prada Ramírez, M. P., & Wingender, L. (2025). Escuchar y preparar a la sociedad para participar: el caso de la Comisión de la Verdad de Colombia y su estrategia de legado. *International Journal of Transitional Justice, 19*(1), 174-182. https://n9.cl/la4rom
Universidad Católica de Manizales. (s.f.). *Núcleo de Estudios en Memoria y Paz*. https://n9.cl/u1vr74
Universidad Pontificia Bolivariana. (2023). *Voces Narrando la Paz* [sitio multimedia]. https://n9.cl/f6s9s

Anexos

ANEXOS

Anexo 1. Grupo Motor

Organización / Entidad
Ateneo/Indepaz
Banco de la República
Centro de Fe y Culturas
Cinep/Programa por la Paz
Conciudadanía
Consejería Distrital de Paz, Víctimas y Reconciliación
Cooperación Alemana al Desarrollo en Colombia (GIZ), Programa Paz Restaurativa
Corporación Casa Latente
Corporación Región
Fundación Alfredo Molano Bravo
Fundación Escuelas de Paz
Fundación Imaginario y Citurna Producciones
Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ
Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá – Facultad de Teología
Pontificia Universidad Javeriana de Cali – Instituto de Estudios Interculturales
Red Aliada por la Verdad de Nariño
Red Aliada por la Verdad del Valle del Cauca
Red Exilio del Legado de la Comisión de la Verdad (REL)
Rodeemos el Diálogo
Trabajo en Red entre Aliados del Legado
Universidad de Antioquia
Universidad de la Amazonia – Red Departamental de Maestros por la Paz y la Memoria del Caquetá
Universidad Pedagógica – Centro de Educación para la Paz
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – Grupo Knowledge in Action y Reconectando

Anexo 2. Organizaciones e iniciativas de formación para la apropiación del Legado que diligenciaron la encuesta

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Organizaciones sociales				
Ágora Taller	De verdad, verdá la infancia cuenta sin parar	Nacional	Estudiantes de colegio	Campaña pedagógica
	Círculo de labor tejiendo la verdad y la reconciliación	Nacional	Comunidad en general	Campaña pedagógica
Altamizal Memoria	Cátedra de Paz	Tolima	Víctimas	Cátedra
	Compromiso por la Vida y la Paz. Recomendaciones de la CEV en el Plan de Desarrollo Municipal	Dolores, Tolima	Comunidad en general	Campaña pedagógica
Asociación Sonrisa del Niño	Movilización por la dignidad de las víctimas y el fortalecimiento de la memoria colectiva	Corregimiento de Aquitania, San Francisco, Antioquia	Víctimas	Foro y conversaciones públicas
Asovicompi	Trabajo con las mujeres buscadoras de las personas que se encuentran desaparecidas	Nacional	Mujeres	Escuela de formación
Cabildo Aparco	Fortalecimiento	Tolima	Pueblos étnicos	Otro
Centro de Fe y Culturas	Promoción de la Paz y la Reconciliación en Antioquia	Antioquia	Víctimas	Taller
Cinep	Estrategia pedagógica Reconо-Siendo para la lectura crítica del pasado reciente	Nacional	Profesores o docentes	Escuela de formación
Club de Natación Kraken	Camilo Andrés	Mosquera, Cundinamarca	Jóvenes	Curso
Colectivo Raíces de Resistencia	Festival de Cine Colombia Migrante	Chile	Comunidad en general	Lectura colectiva
Comisión Colombiana de Juristas en alianza con Madres del Catatumbo	No más hijos para la guerra: diálogo intergeneracional para conocer y difundir el Legado de la CEV en el Catatumbo	Norte de Santander	Varias poblaciones	Lectura colectiva
Corporación Casa Latente	Tertulias de la Verdad	Valle del Cauca, Risaralda, Quindío	Comunidad en general	Taller
Corporación Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda	Estrategia itinerante y transfronteriza para la difusión del Legado de la Comisión de la Verdad	Meta, Guaviare y Llanos Orientales; Nariño, con énfasis en el Pacífico nariñense	Víctimas	Campaña pedagógica
Corporación Conciudadanía	Lectura conjunta virtual del capítulo Antioquia (Colombia adentro)	Antioquia	Comunidad en general	Lectura colectiva
Corporación Los Otros Hijos de la Olla	Cortometraje Los otros hijos de la olla	Pereira	Jóvenes	Campaña pedagógica
Corporación Otraparte	Club de lectura del Informe de la Comisión de la Verdad	Envigado, Antioquia	Comunidad en general	Lectura colectiva
Corporación Región	Club de lectura del Informe de la Comisión de la Verdad	Medellín, Antioquia	Comunidad en general	Lectura colectiva
	Colaboratorio por la Verdad	Medellín, Antioquia	Profesores o docentes	Curso

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Corporación Social para el Desarrollo Integral Raíces y Huellas	Escuela popular de paz: Dejando Raíces	Caquetá y Putumayo (Florencia y Mocoa)	Jóvenes	Escuela de formación
Corporación Viva la Ciudadanía	Resonando la verdad: apuestas territoriales para la apropiación, reedición social y debate público del Informe y las recomendaciones de la Comisión de la Verdad desde el enfoque de género y justicia e impunidad	La Guajira, Antioquia, Chocó, Córdoba, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Putumayo, Sucre	Comunidad en general	Taller
Fundación Alfredo Molano Bravo	Cátedra Alfredo Molano Bravo – una anticátedra	Nacional	Comunidad en general	Cátedra
Fundación Casa de la Memoria de Nariño / Colectiva Cueche	Resonancias: lectoescritura ritual	Principalmente Pasto (Nariño), con algunos espacios en Cauca, Putumayo y Bogotá	Comunidad en general	Taller
Fundación Compaz	Gestión para la Memoria desde Lenguajes Artísticos	Tumaco y Francisco Pizarro	Varias poblaciones	Escuela de formación
Fundación Confiar	Club de lectura del Informe de la Comisión de la Verdad	Medellín, Antioquia	Comunidad en general	Lectura colectiva
Fundación Cultural La Sombra del Matarratón	El camino de la memoria: un encuentro con la verdad	Barranquilla, Atlántico	Comunidad en general	Campaña pedagógica
Fundación Cultural y Social 5ta con 5ta Crew	Convocatoria artística El Arte de la Verdad	Norte de Santander	Otro	Artística y cultural
Fundación Cultural y Social 5ta con 5ta Crew	Talleres de difusión del Informe Final	Norte de Santander	Líderes sociales	Campaña pedagógica
Fundación Educar Ida y Vuelta	Colaboración voluntaria	Armenia, Quindío	Jóvenes	Foro y conversaciones públicas
Fundación Enfances232	¿A dónde van los desaparecidos?	Pereira, Risaralda	Comunidad en general	Campaña pedagógica
Fundación Escuelas de Paz	Memorias para la Vida	Nacional	Víctimas	Escuela de formación
Fundación Imaginario	Romper el Silencio. Historias para no repetir la historia	Bogotá, Distrito Capital, Arauca, Antioquia, Atlántico, Bolívar, Caquetá, Cundinamarca, Meta, Quindío	Varias poblaciones	Campaña pedagógica
Fundación Kullayki	Infancias sonoras: cantos de paz	Bogotá y Cundinamarca	Otro	Taller
Generación V+	Escuela del Legado	28 departamentos de Colombia y 5 nodos en el exterior	Jóvenes	Escuela de formación
	Genpaz – Género y construcción de paz	Municipal	Jóvenes	Taller
	Conjugando la Verdad	Nueve municipios en siete subregiones de Antioquia	Jóvenes	Taller

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Instituto Hegoa	Apoyo al Legado de la CEV	Europa	Comunidad en general	Curso
	Curso virtual de incidencia política desde el exilio	Europa	Exiliados	Curso
	Archivos de memoria histórica	Europa	Víctimas	Curso
Red Aliada por la Verdad del Valle del Cauca	Conversemos sobre el Informe Final de la CEV	Medellín y Dagua	Comunidad en general	Foro y conversaciones públicas
Resguardo Indígena Kankuamo	Formación y réplica de los capítulos de Género y Étnico del Informe Final de la CEV	Cesar y La Guajira	Mujeres	Campaña pedagógica
Rodeemos el Diálogo	Taller La verdad como bien público	Regional	Comunidad en general	Taller
	Talleres de contexto para la exposición Hay futuro si hay verdad	Bogotá	Estudiantes universitarios	Taller
Universidades				
Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ	Cátedra Interuniversitaria 2022-2023-2024	Nacional	Comunidad en general	Cátedra
	Congreso sobre el Legado de la CEV	Nacional e internacional	Comunidad en general	Seminario
	Cátedra Alfredo Molano Bravo	Nacional	Comunidad en general	Escuela de formación
	Talleres de socialización con la fuerza pública sobre los resultados y recomendaciones del Informe Final de la CEV	Nacional	Fuerza pública	Taller
Instituto de Estudios Interculturales, Pontificia Universidad Javeriana Cali	Diplomado Reconciliación y paz territorial: el Legado de la Comisión en los territorios	Valle del Cauca, Cauca y Nariño	Varias poblaciones	Diplomado
	Seminario virtual sobre recomendaciones de la CEV: El empresariado en la Construcción de Paz, a fin de poder fomentar las recomendaciones de la CEV	Valle del Cauca, Cauca y Nariño	Empresarios	Seminario
Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia	Curso Guerra, memoria y verdad	Medellín, Antioquia	Estudiantes universitarios	Curso
Núcleo de Estudios en Memoria y Paz, Universidad Católica de Manizales	Archivo de Conflicto Armado, Memoria y Paz en el Departamento de Caldas	Caldas	Jóvenes	Taller
Observatorio de Paz y Derechos Humanos, Universidad del Tolima	Café de Verdad	Tolima	Comunidad en general	Taller

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Pontificia Universidad Javeriana	Periodismo en Conflicto	Nacional	Estudiantes universitarios	Cátedra
	Proyecto editorial Memoria y justicia. Aproximaciones teológicas al Informe de la Comisión de la Verdad (2025)	Nacional	Comunidades de fe	Cátedra
	Coloquio de profesores de la Facultad de Teología	Bogotá, Distrito Capital	Profesores o docentes	Seminario
	Jornada de formación docente sobre justicia transicional y transmedia de la CEV	Bogotá, Distrito Capital	Profesores o docentes	Curso
	Seminario de profesores del campo "Teología y naturaleza"	Bogotá, Distrito Capital	Profesores o docentes	Seminario
	Seeking the God of Peace. Religious imaginaries and the Challenge of Peace in Colombia	Internacional	Comunidades de fe	Investigación
Programa de Trabajo Social Unicomfacauca	Pedagogía Sistema Integral para la Paz	Cauca	Estudiantes universitarios	Campaña pedagógica
Universidad Autónoma de Bucaramanga	Escuela de Verano: el Legado de la CEV en el Catatumbo	Catatumbo	Varias poblaciones	Escuela de formación
Universidad de Antioquia	Taller itinerante de artes para la paz	Colombia, Francia, España	Líderes sociales	Diplomado
Universidad de Antioquia, Facultad de Educación	Pedagogías de la memoria y enseñanza de la historia reciente colombiana a través de los informes de la CEV	Medellín, Antioquia	Estudiantes universitarios	Campaña pedagógica
Universidad de Antioquia, Facultad de Educación	Convenio CRESE – componente redes de educación para la paz	Nacional	Profesores o docentes	Taller
Universidad de Buenos Aires	Tesis doctoral: La invisibilidad jurídica del exilio forzado en Colombia (1980-2024): políticas de reparación, reconocimiento pendiente y contraste con la experiencia argentina, hacia la construcción de estándares regionales y el fortalecimiento de la cooperación internacional en materia de derechos humanos a la luz del Sistema Interamericano	Colombia y Argentina (comparación)	Exiliados	Investigación
Universidad del Valle	Curso El proceso de investigación del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad	Cali, Valle del Cauca	Estudiantes universitarios	Curso
Universidad Nacional de Colombia	Investigación doctoral: Compasión ético-política en los entramados emocionales configurados a través del tomo testimonial del Informe Final de la CEV	Bogotá, Distrito Capital	Comunidad en general	Lectura colectiva
Universidad Nacional de Colombia	Diplomado Conflicto, Memoria y Paz	Nacional	Comunidad en general	Diplomado

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Universidad Nacional de Colombia, sede La Paz (Cesar)	Diplomados I y II Tejiendo la Paz, el Buen Vivir y la Sostenibilidad del Legado de la CEV	Cesar, Sucre, Atlántico, Cundinamarca, Magdalena, Córdoba, La Guajira	Pueblos étnicos	Diplomado
Universidad Nacional de Colombia, sede La Paz, y Red de Mujeres del Caribe (RMC)	Escuelas de Verano itinerantes Alfredo Molano Bravo sobre el Legado de la CEV desde una perspectiva interseccional (género, clase, etnia/raza, sexualidad, edad) en el Caribe colombiano	Los siete departamentos continentales del Caribe colombiano	Líderes sociales	Escuela de formación
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	Tribunal Internacional de Opinión (TRINO)	Colombia	Comunidad en general	Otro
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, grupo de investigación Knowledge in Action (KIA)	Lectura Ritual. Formación de licenciados en pedagogías para la paz. Investigación para la paz. Círculos de palabra	Buenavista, Sogamoso, Tunja, Bogotá	Público general	Lectura colectiva
Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga	Cátedra Voces Narrando la Paz	Santander	Varias poblaciones	Cátedra
Instituciones educativas				
Institución Educativa Concentración de Desarrollo Rural La Gabarra	Institución Educativa Concentración de Desarrollo Rural de La Gabarra	Corregimiento La Gabarra, Tibú, Norte de Santander	Estudiantes de colegio	Escuela de formación
Escuela de Paz Latidos del Colibrí, Institución Educativa El Castillo	Escuela de Paz Latidos del Colibrí	Barrancabermeja, Santander	Estudiantes de colegio	Escuela de formación
Escuela Normal Superior de Pamplona	Concurso de cuento Mi normal es una nota. Tema: cuentos de verdad, paz y convivencia	Pamplona, Norte de Santander	Estudiantes de colegio	Otro
Institución Educativa John F. Kennedy	Laboratorio de Memoria Histórica Caminando la Palabra	Arbeláez, Cundinamarca	Estudiantes de colegio	Cátedra
Institución Educativa María Auxiliadora	Paz-Arte por la Memoria	Sabaneta, Antioquia	Estudiantes universitarios	Campaña pedagógica
Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán – Red de Maestr@s por la Memoria y la Paz del Caquetá	Pedagogías de la Memoria para enseñar el LCV	Florencia, Caquetá	Estudiantes de colegio	Cátedra
Institución Educativa Distrital Los Olivos	Formación CRESE Institucional	Santa Marta, Magdalena	Estudiantes de colegio	Campaña pedagógica
Institución Educativa Rural Santa Teresa	Cuentos y Relatos para la construcción de paz en el Corazón del Caquetá	El Paujil, Caquetá	Jóvenes	Taller
Institución Educativa de Canaletal	Colombia: La Verdad que Abraza la Paz	San Pablo, Bolívar	Estudiantes de colegio	Campaña pedagógica
Institución Educativa Las Llanadas	Centro de Interés CRESE LlanaPaz	Sahagún, Córdoba	Profesores o docentes	Campaña pedagógica
Institución Santa Lucía, sede Pueblo Nuevo	Arte y bienestar	Córdoba, Bolívar	Varias poblaciones	Taller
Liceo Moderno Isaac Newton	La Escuela Abraza la Paz	Madrid, Cundinamarca	Jóvenes	Campaña pedagógica

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Plataformas o redes				
Ateneo/Indepaz	Diplomado internacional Verdad y Construcción de paz. Apropiación del Informe Final de la Comisión de la Verdad para la Colombia fuera de Colombia	26 ciudades en Colombia y en 31 países	Varias poblaciones	Diplomado
Escuela de Paz Eje Cafetero (Sueje-UTP)	Diplomado en Liderazgo para la Paz	Colombia	Comunidad en general	Diplomado
Grupo Motor La Educación Abraza la Paz	La Educación Abraza la Paz	Nacional	Estudiantes de colegio	Campaña pedagógica
Grupo Motor Red Aliada por la Verdad del Valle del Cauca	Exposición itinerante Hay futuro si hay verdad. De la Colombia herida a la Colombia posible	Valle del Cauca	Comunidad en general	Artística y cultural
Instituto Kroc – Humanity United – La Paz Querida – Trabajo en Red entre Aliados	La plataforma Transmedia de la Comisión de la Verdad: una serie abierta, en línea, para aprender a navegarla	Varios países	Comunidad en general	Curso
Plataforma de Comunicación Étnica y Comunitaria DistritoTV Cali	Escuela de comunicación comunitaria "Mawa"	Municipal	Comunidad en general	Escuela de formación
QUIPU	La lectura del Informe de la CEV sobre La Colombia fuera de Colombia	Suecia	Exiliados	Lectura colectiva
Red Aliada de Antioquia / Nueva Escuela Lacaniana (NEL)	Desafíos por la vida. Lecturas del Informe Final de la Comisión de la Verdad desde el psicoanálisis	Medellín	Comunidad en general	Foro y conversaciones públicas
Trabajo en Red entre Aliados del Legado de la Comisión de la Verdad	Ciclo de conversatorios Navegar la verdad para llegar a la paz	Nacional e internacional	Comunidad en general	Foro y conversaciones públicas
Organismos internacionales				
Fundación Friedrich Ebert en Colombia (Fescol)	Cartillas sobre el trabajo conjunto de la Comisión de la Verdad y la fuerza pública	Nacional	Fuerza pública	Producción de material
Unicef	Trazos de Paz	Nacional	Jóvenes	Artística y cultural
Unicef	Enseñar para construir una Colombia en paz desde las aulas	Nacional	Profesores o docentes	Curso
Unicef	PAZalaVerdad	Nacional	Jóvenes	Escuela de formación
Entidades gubernamentales				
Archivo General de la Nación	Acceso y difusión del fondo documental de la Comisión de la Verdad	Nacional	Comunidad en general	Curso
Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)	Explorando el Legado de la CEV	Nacional	Empleados públicos	Taller

Nombre de la organización	Nombre de la iniciativa	Lugar	Público	Tipo de actividad
Subgerencia Cultural del Banco de la República	La paz se toma la palabra	Distrito Capital, Norte de Santander, Valle del Cauca, Cesar, Chocó, Magdalena, Pasto, Meta, San Andrés y Providencia, Amazonas	Varias poblaciones	Producción de material
Entidades privadas				
Grupo Sura	Talleres de Escucha	Medellín	Empleados empresa privada	Taller
Iniciativas individuales				
María Prada	Pedagogía sobre el Legado: qué es, utilidad y avances	Nacional	Varias poblaciones	Taller
Walter Noreña	Libro Poemario / Encarnando poemas	Armenia, Quindío	Víctimas	Producción de material
Jorge Iván Gómez	Reflexiones en torno a eventos aciagos acaecidos en Colombia	Antioquia, Valle del Cauca, Risaralda, Cundinamarca	Comunidad en general	Producción de material

Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ

El Instituto CAPAZ es una plataforma de cooperación entre Colombia y Alemania que promueve el intercambio de conocimientos y experiencias en temas de construcción de paz, mediante la conformación de redes entre universidades, centros de investigación, organizaciones de la sociedad civil y entidades gubernamentales que actúan en el ámbito territorial. La consolidación de dichas redes permite el análisis, la reflexión y el debate académico interdisciplinario sobre las lecciones del pasado y los desafíos de la construcción de una paz sostenible. CAPAZ promueve actividades de investigación, enseñanza y asesoría, las cuales permiten nuevas aproximaciones a la comprensión de la paz y el conflicto, transmiten conocimiento a la sociedad y plantean respuestas a los múltiples desafíos de una sociedad en transición.

Es gestionado formalmente por la Universidad Justus-Liebig de Giessen, Alemania.

Serie Documentos de Trabajo del Instituto CAPAZ

La serie Documentos de Trabajo del Instituto CAPAZ busca fomentar el intercambio de conocimientos, el debate académico y la construcción de puentes de cooperación académica, facilitando a investigadoras e investigadores difundir y exponer los resultados iniciales de sus investigaciones en curso, así como sus contribuciones y enfoques sobre diferentes temáticas relacionadas con la construcción de paz en Colombia.

La serie Documentos de Trabajo del Instituto CAPAZ es de acceso público y gratuito. Esta obra está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Los derechos de autor corresponden a los(as) autores(as) del texto y cualquier reproducción total o parcial del documento de trabajo (de sus herramientas visuales o de los datos que brinda) debe incluir un reconocimiento de la autoría del trabajo y de su publicación inicial. La reproducción de esta obra solo puede hacerse para fines investigativos y para uso personal. Para otros fines, se requiere el consentimiento de los(as) autores(as).

El Instituto CAPAZ no se responsabiliza por errores o imprecisiones que los(as) autores(as) hayan plasmado en el documento de trabajo, ni por las consecuencias de su uso. Las opiniones y juicios de los(as) autores(as) no son necesariamente compartidos por el Instituto CAPAZ.



www.instituto-capaz.org
info@instituto-capaz.org
(+57 1) 342 1803, extensión 29982
Carrera 8, n.º 7-21
Claustro de San Agustín
Bogotá - Colombia

CAPAZ
Instituto Colombo-Alemán para la Paz

Supported by the DAAD with funds from the Federal Foreign Office

DAAD
Deutscher Akademischer Austauschdienst
German Academic Exchange Service

Federal Foreign Office